

**ALCANCES DE LA FORMACIÓN DE AGENTES COMUNITARIOS COMO
LÍDERES EN EL FORTALECIMIENTO DE FAMILIAS EN SITUACION DE
VULNERABILIDAD**

TRABAJO DE GRADO

**MARÍA CECILIA MALDONADO FISCHER
MARTHA CECILIA LOZANO¹**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA COMUNITARIA**

JUNIO, 2014

BOGOTÁ D.C.

¹ Tutora de Tesis

² Dato consultado el día 28 de mayo de 2014, a través de la Red Nacional de Información, en la página web www.unidadvictimas.gov.co.

³ La Sentencia T-025 de 2008 de la Corte Constitucional de Colombia declara el estado de cosas inconstitucional frente a la población en condición de desplazamiento.

⁴ A la fecha la Pastoral de la Primera Infancia cuenta con alrededor de 1400 agentes comunitarios voluntarios que apoyan a 18.700 niños y niñas de 15.200 familias y 850 madres gestantes. Datos pagina web de la Pastoral de la Primera Infancia. Dic de 2013.

⁵ Artículo 42 de la Constitución Política Nacional.1991. Colombia.

⁶ Los derechos de la infancia y la adolescencia están consagrados principalmente en a

TABLA DE CONTENIDOS

Introducción,	5
El Problema de Investigación,	7
Fundamentación Bibliográfica,	15
Sobre la violencia en Colombia,	15
Violencia social,	16
Violencia política,	17
Situación social de las familias en Colombia,	19
Afectación psicosocial de las familias por la violencia socio política,	23
Fortalecimiento comunitario,	29
Objetivos,	34
Objetivo General,	34
Objetivos específicos,	34
Categorías de análisis,	34
Definición de las categorías,	35
Definición de subcategorías,	35
Método,	37
Enfoque y métodos de investigación,	37
Participantes y su contexto,	37
Técnicas e instrumentos,	39
Procedimiento,	40
Criterios éticos,	42
Resultados,	43
Discusión,	60
Referencias,	70

LISTA DE APÉNDICES

Apéndice A: CONSENTIMIENTO INFORMADO

Apéndice B: ENTREVISTA DE GRUPO FOCAL

Apéndice C: GUÍA DEL OBSERVADOR

Apéndice D: MATRIZ DE TEXTUALIDAD INTERNA

ALCANCES DE LA FORMACIÓN DE AGENTES COMUNITARIOS COMO LÍDERES EN EL FORTALECIMIENTO DE FAMILIAS EN SITUACION DE VULNERABILIDAD SOCIAL

RESUMEN

La investigación que se presenta tuvo por objetivo conocer el alcance de la formación de agentes comunitarios que desarrollan acciones de fortalecimiento a familias con niños y niñas en primera infancia en Bogotá, las cuales se encuentran en situación de vulnerabilidad social por pobreza ó por violencia socio política. Se fundamentó en la epistemología crítico social a través de un estudio de caso, en el cual se utilizó como técnica para la recolección de la información el grupo focal. La información fue procesada a través de análisis de contenido. Los resultados evidencian que si bien la formación de los agentes comunitarios desde la pastoral para la primera infancia aborda la vulnerabilidad de las familias desde el área preventiva de salud “para que los niños tengan vida en abundancia”, el ejercicio de fortalecimiento va más allá de atender las necesidades básicas insatisfechas; logra incidir en las dinámicas familiares asertivamente, de tal forma que éstas familias logran a mediano plazo desarrollar habilidades sociales y de auto cuidado. En este ejercicio se encontró que las agentes comunitarias se constituyen en sí mismas una red de apoyo, tanto para las familias como para la comunidad en general, aportando en la reconstrucción del tejido social.

Palabras Clave. Vulnerabilidad social, formación de agentes, líder, familias en vulnerabilidad, fortalecimiento familiar, redes de apoyo

Introducción

La población colombiana ha tenido que vivir en situaciones sociales adversas, toda vez que el país cuenta con condiciones de desigualdad e injusticia social que predominan en todo el territorio, y son las familias más vulnerables, como grupos sociales, las que buscan adaptarse a estas situaciones diversas de manera dinámica y constante. Por tanto, estas familias se enfrentan a realidades de pobreza y exclusión que se agravan con el conflicto armado interno y cuando, además, deben desplazarse a nuevas ciudades en busca de protección y mejores condiciones de vida. Sin embargo la realidad muestra que las familias encuentran más dificultades para su desarrollo y el de sus integrantes, que oportunidades.

Bogotá, como ciudad capital que alberga variedad en ofertas de programas y servicios de educación y oportunidades laborales, se convierte en espacio que atrae a quienes esperan que tales oportunidades suplan las necesidades creadas por la pobreza y el conflicto en otros territorios y, paradójicamente, es un espacio que limita de manera contradictoria el acceso a tales programas, servicios y oportunidades de crecimiento, impidiendo una adecuada adaptación para aquel que llega, ya que la lógica de su diario vivir no encaja en los ritmos acelerados de la ciudad. Se crean situaciones de inequidad social que impiden el desarrollo y participación social de las familias.

Ante esta situación, se han desarrollado estrategias locales que tienen como propósito apoyar tanto desde la institucionalidad como desde la sociedad civil, con acciones de atención y acompañamiento en el fortalecimiento comunitario que promueve la generación de procesos de autogestión y desarrollo de capacidades propias, y en las familias el empoderamiento de sus miembros y de estas como sujetos colectivos.

El presente estudio tiene por objeto conocer los alcances de la formación a los agentes comunitarios de la Pastoral de la Primera Infancia en Bogotá, en la consolidación como líderes sociales para el fortalecimiento de las familias con niños en primera infancia en situación de vulnerabilidad social.

Las acciones realizadas por los agentes comunitarios con las familias tienen como referente el proceso de formación que desde la pastoral busca el mejoramiento de la calidad de vida, la superación de efectos psicosociales y el fortalecimiento de capacidades comunitarias, que se extiende más allá de la realización de talleres incluyendo acciones de formación en la acción del acompañamiento y reconocimiento de las familias y sus necesidades.

Mediante la aplicación de entrevistas de grupo focal con los agentes como líderes comunitarios, se obtuvo información que permitió dar cuenta de los alcances de esta formación como aporte en un proceso de inclusión social de familias vulnerables en la ciudad.

El documento contiene una breve referencia del marco de discusión sobre el planteamiento del problema objeto de estudio, desde un componente teórico acerca de la violencia socio política en Colombia, así como una referencia de la situación social de las familias en el país.

Posteriormente el documento, aborda el tema de los efectos psicosociales en las familias por la violencia sociopolítica y finaliza la parte conceptual, refiriéndose al fortalecimiento comunitario.

A partir del marco conceptual el documento presenta los objetivos de la investigación y la metodología aplicada que permitió obtener unos resultados a partir de la cual se presentan los resultados y el análisis de los mismos.

El problema de Investigación

La investigación parte del interés por conocer las transformaciones sociales en las familias en vulnerabilidad social en Bogotá, a partir de las acciones de las agentes comunitarias, que han sido formadas desde la filosofía y propósitos de la Pastoral para la Primera Infancia.

Las familias buscan adaptarse constantemente al cambio y a las diferentes condiciones sociales generadas, luchan por mantenerse activas dentro de las posibilidades de libre conformación y transmisión de sentido de vida; sin embargo se encuentran en un contexto social inequitativo que genera exclusión y pobreza, trayendo dificultades en el acceso a salud, educación, trabajo; así como en su participación como colectivo de derechos que interactúa con el estado a través de la garantía de los mismos.

Para las familias existen tanto situaciones externas a ellas como internas que las afectan y las hacen vulnerables. En cuanto a las situaciones externas se encuentran las limitaciones en acceso a educación, salud, trabajo, especialmente. Entre las situaciones internas que más afectan a las familias, y por tanto a sus miembros, está los hechos de violencia intrafamiliar, maltrato y abuso sexual.

Acercas de la calidad de las condiciones de los hogares en el país, es importante tener en cuenta los datos de la Encuesta de Calidad de Vida realizada en 2013 por el DANE (2014), el cual con respecto a la jefatura de hogar, se observa que el 34,6% de los hogares en el país son de jefatura femenina. En Bogotá los hogares con jefatura femenina son el 34,7%, y los hogares con jefatura femenina sin cónyuge y con hijos menores de 18 años son el 30,5% mientras que a nivel nacional son en promedio el 36,8%. Estas cifras se suman a aquellas que en 2013

se mostraron en relación a la pobreza monetaria en Bogotá realizada en 2012, el cual señala que el porcentaje de personas en pobreza se encontraba en el 11,6%, habiendo aumentado el ingreso per cápita por hogar entre el 2012 y el 2011, en un 1,2% por lo que en 2012 una familia de Bogotá compuesta por cuatro personas tenía un ingreso promedio de \$3.428.414. De acuerdo con esto, se puede decir que las políticas de la administración local han permitido disminuir la situación de marginación de las familias en Bogotá.

En relación al cuidado de los niños menores de cinco años, la encuesta de calidad de vida del DANE de 2013 señaló que a nivel nacional el 49,3% permanece en la casa con su papá o su mamá; mientras que el 37,7 % está la mayor parte del tiempo en el hogar comunitario, guardería o centro de desarrollo integral. En Bogotá esta cifra tiende a disminuir en relación al cuidado familiar, con un 37,0% y a aumentar en el cuidado en un hogar comunitario, guardería o centro de desarrollo, con un 49,4%; por lo que se puede inferir que las madres en Bogotá tienden a dejar a sus hijos pequeños al cuidado de hogares comunitarios, jardines o centros de desarrollo infantil, dado que salen diariamente al trabajo ya sea este formal o informal.

Ciertas condiciones de vida pueden llevar a una desventaja social poniendo a las personas en vulnerabilidad para afrontar riesgos de pobreza y eventos de violencia social. En tal sentido, de acuerdo con los datos y estimaciones del Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas –NBI- en el país, la pobreza es mayor en los hogares con hijos menores de 20 años de edad, siendo el doble la proporción en relación con hogares sin hijos menores de 20 años. El hacinamiento y la dependencia económica son considerablemente mayores en los primeros. Otros aspectos influyentes en la situación de pobreza en los hogares y por tanto de vulnerabilidad e inequidad social en las familias tiene que ver con los niveles de ingreso, tanto a nivel rural como urbano. En cuanto a la proporción de personas en miseria, que viven en hogares con menos de 20 años de edad, es casi cuatro veces mayor que en los hogares sin personas menores de 20 años de edad

(Ministerio de la Protección Social, 2009). A estas condiciones se suma el hecho de violencia política en la cual han estado inmersas varias de estas familias.

El conflicto armado interno ha afectado especialmente a la población más vulnerable del país, de diversas formas, como se ha señalado en estudios realizados recientemente tanto por el gobierno como la sociedad civil (Grupo de Memoria Histórica, 2013 y SEMANA, 2013), a través de casos que revelan hechos de desplazamiento forzado, masacres, secuestro, desaparición forzada, violencia sexual, minas antipersonales, tortura, reclutamiento forzado.

Entre los grupos de población más afectados están las familias, trayendo como consecuencia el aumento de la vulnerabilidad y la desestructuración cuando son obligadas al destierro y al desplazamiento forzado; de manera que deben salir de su entorno en busca de refugio y protección especialmente hacia las grandes ciudades como Bogotá, Cali, Medellín. Las razones de estos desplazamientos son muchas veces motivadas por amenazas ya sea de reclutamiento forzado de los menores de edad, de violencia sexual, homicidios selectivos o por ataques a sus hogares que no dejan otra opción para proteger sus vidas.

La vulnerabilidad de personas, familias o grupos sociales corresponde a condiciones que denotan cierta fragilidad que se traduce en incapacidad para la autoprotección, el ejercicio de competencias personales o sociales de afrontamiento y protección de su propia integridad y de sus derechos, lo cual las hace más fáciles a las exposiciones de violencia, vulneración de los derechos y con menores oportunidades personales y sociales. (Dercon, 2005). Son personas o grupos que si bien se enfrentan a la vulnerabilidad asociada a riesgos, es posible que también cuenten con características intrínsecas que van más allá de su relación con el riesgo y, que por tanto, cuando se devela su potencial para el cambio, el afrontamiento o la transformación, se constituyen desde los procesos de intervención comunitarios, en un potencial para la autogestión y el desarrollo.

Una vez las familias llegan a Bogotá, ciudad tomada como referente en esta investigación, se ven expuestas a otras condiciones más de vulnerabilidad individual, social, económica. Lo anterior porque para ellas no es fácil establecer nuevos vínculos sociales, pues con frecuencia se encuentran con los prejuicios de las ciudades receptoras, a la exclusión y marginación, no en vano se encuentran familias conformando los cinturones de miseria a lo largo y ancho de la ciudad; otros deambulan por las calles solicitando la solidaridad ciudadana a través de la mendicidad y en otros casos se desempeñan en actividades productivas para las cuales no están preparados.

En el desplazamiento forzado, las familias se enfrentan a dificultades y retos relacionados con la adaptación a un nuevo entorno social donde su hogar, el espacio de vivienda, sus relaciones, cambian, surgiendo nuevas y complejas situaciones en este proceso de adaptación. Es en este nuevo entorno donde las familias pondrán a prueba sus capacidades y fortalezas para lograr adaptarse sin que se afecte su unidad y la estabilidad individual de sus miembros

Los estudios evidencian la magnitud de las afectaciones por el conflicto armado, y especialmente frente al desplazamiento forzado. De acuerdo con el estudio del Grupo de Memoria Histórica (2013), en los últimos 54 años ha habido 5.712.506 personas desplazadas en Colombia, así como 16.340 asesinatos selectivos, 1.982 masacres, 27.023 secuestrados, 1.754 víctimas de violencia sexual y 6.421 casos de reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes.

Por otro lado, el Proyecto Víctimas de la revista Semana, con información de varias entidades oficiales y no oficiales en el país, señala que en el primer trimestre del año 2013 se encontraban registradas 5.405.629 víctimas (alrededor del 11% de la población colombiana) por el conflicto armado, siendo 1.163.218 de estas, niños y niñas menores de 12 años de edad. Los niños y mujeres son los más afectados y más vulnerables socialmente en cuanto a garantía de derechos y en relación en el marco del conflicto armado. En relación al desplazamiento

forzoso a partir de 1985, el proyecto muestra una diferencia en datos, donde el gobierno señala la existencia de 4.751.371 y la Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento –Codhes-, informa que se trata de 5.743.542, poniendo al descubierto el desconocimiento real de la situación por parte de la sociedad y por tanto de sus efectos. Se considera a lo anterior, el subregistro oficial de casos, teniendo en cuenta que el ámbito del desplazado está enmarcado por el temor y la amenaza que han estado presentes en las circunstancias mismas que originaron el desplazamiento como en un nuevo proceso de ubicación sin mayores apoyos. También la falta de reconocimiento del Estado en los casos de desplazamiento, por lo general por involucramiento en los orígenes del mismo.

Actualmente, el gobierno a través de la Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas, señala que a la fecha² existen 6.431.981 víctimas registradas en el país, de los cuales 5.576.168, se encuentran en desplazamiento. En cuanto a las edades, reporta que existen 438.773 personas menores de cinco años de edad, lo que indica que los niños y niñas en primera infancia constituyen el 7% de las víctimas registradas, lo cual implica un número significativo de familias con niños en esta edad, que en su mayoría seguramente están en situación de desplazamiento. Así mismo, el 49% de las víctimas son mujeres (3.179.849) aumentando la difícil condición de salir del hogar, buscando nuevos espacios para una mejor condición de vida y encargarse del cuidado y de la familia.

En Bogotá, de acuerdo con el informe de la Contraloría Distrital (2012) en referencia a datos de la Alcaldía a diciembre de 2011 se encontraban en la capital unas 558.140 personas desplazadas agrupadas en 111.628 familias.”Según los registros de la UAID, las mujeres son mayoría ya que alcanzan el 52,7% de la población. Considerando los datos del CODHES, las mujeres alcanzarían el 55%. Del total de las 2.701 mujeres que contabiliza la UAID, el 48% de la población

² Dato consultado el día 28 de mayo de 2014, a través de la Red Nacional de Información, en la página web www.unidadvictimas.gov.co.

femenina son cabezas de familia, lo que las coloca en una situación de mayor vulnerabilidad dado que, además de velar por la protección de los miembros de la unidad familiar, deben hacerse cargo de su sostenimiento económico”.

Las situaciones de violencia socio política que enfrentan las familias, buscan ser resueltas al desplazarse a las grandes ciudades con el fin de que sus hijos y miembros alcancen el desarrollo negado, pero donde encuentran factores limitantes en lo relacional, social, político y económico. Es posible, sin embargo, que a través de las acciones comunitarias que logran cohesión y apoyo, se encuentre el fortalecimiento de las familias y por ende de sus miembros.

La población colombiana ha sido afectada por el conflicto y la violencia social y política del país, de diversas formas tanto en lo individual como colectivo, trayendo consecuencias a las personas que han sido reconocidas por el Estado³, lo que ha implicado compromisos y responsabilidades por parte del gobierno nacional para solventar tal situación.

Ante la poca o escasa protección estatal e institucional hacia las familias en desplazamiento y la atención adecuada de sus necesidades, se han desarrollado estrategias desde la sociedad civil organizada, como es el caso de los programas de fortalecimiento familiar y comunitario que realiza el programa de la Pastoral de la primera infancia en el país con el apoyo de agentes comunitarios voluntarios, y la cual hace parte de las acciones coordinadas desde la Conferencia Episcopal de Colombia. Ejemplo de ello es el trabajo que lleva a cabo la ACJ o Young Men Christian Association, por sus siglas en inglés YMCA (2012), en Bogotá y Cundinamarca con familias a través de procesos de asesoría y orientación, mediante los cuales se generan espacios de encuentros para la construcción de vínculos, de integración y reflexión en torno al papel de la familia como un espacio social de protección, formación y educación para el desarrollo de todos sus

³ La Sentencia T-025 de 2008 de la Corte Constitucional de Colombia declara el estado de cosas inconstitucional frente a la población en condición de desplazamiento.

miembros. Por ello los ejes de formación se centran en los procesos de crianza y socialización, la importancia de la construcción de un proyecto de vida como personas y como grupo, el afrontamiento y la resolución de conflictos y la educación emocional y afectiva para promover una convivencia adecuada.

El programa Construyendo Comunidad (UNIMINUTO, 2012) del Centro del Educación para el Desarrollo en convenio con Diócesis de Soacha - Pastoral Social Cáritas, Semilla y Fruto, trabaja con familias vulnerables en uno de sus tres programas de acción social en la comuna 4 de Altos de Cazuca. El proceso de acompañamiento lo efectúan los estudiantes de práctica en Responsabilidad Social, a través de capacitación, gestión e investigación con el propósito de contribuir para que estas familias puedan mejorar su calidad de vida.

También en la Fundación Ciudad de Dios (Agustinos, 2012) desde hace 3 décadas se trabaja con familias en situaciones vulnerables mediante la pastoral social del Liceo de Cervantes el Retiro, en Bogotá. También lo desarrollan en Barranquilla a través del proyecto social Santo Tomás de Villanueva. Les brindan a las familias apoyo social, educativo y espiritual para contribuir a su superación.

La Pastoral de la primera infancia es una organización comunitaria de acción nacional e internacional, que vino al país hace más de diez años del Brasil, donde fue creada por la iglesia católica en 1983 como la *Pastoral da Criança* ante el reto de desarrollar una estrategia contra las enfermedades de la infancia que podían ser prevenibles y de los cuales morían muchos niños. Este programa tiene dentro de sus objetivos apoyar el desarrollo integral del niño desde su concepción hasta los seis años de edad, dentro del contexto familiar y comunitario, a través de estrategias que promueven acciones básicas de salud, nutrición, educación y ciudadanía, para mejorar la calidad de vida de los niños y niñas de las comunidades y así como reconstruir y fortalecer el tejido social en la integración entre la familia y la comunidad. (Conferencia Episcopal de Colombia, 2012)

Para el desarrollo de esas acciones, el programa de la Pastoral cuenta con trabajo voluntario de personas de la misma comunidad que reciben formación básica en educación salud, ciudadanía y nutrición, así como catequesis, y acompañan a las familias mediante visitas domiciliarias y acciones de formación a las familias realizadas de manera colectiva en los más de cien municipios del país donde opera el programa⁴.

A partir de las situaciones señaladas, se hace relevante el presente estudio el cual desde la psicología comunitaria busca conocer los procesos de un grupo de agentes comunitarios de Bogotá, que son formados para el acompañamiento y apoyo a familias con niños en primera infancia, en condiciones de alta vulnerabilidad social por pobreza ó desplazamiento forzado, de manera que estas logren superar dificultades y enfrentar realidades así como posibles afectaciones psicosociales por el conflicto y la violencia socio política. El estudio aporta elementos de análisis y consideración en relación a las capacidades comunitarias en un momento importante en el que el país ha iniciado un tránsito hacia la construcción de una cultura de paz y convivencia, a partir de un reconocimiento de aquellos que sufren la violencia como son las víctimas, por lo que igualmente es coherente y acorde con los propósitos de la Universidad Javeriana en la creación de una sociedad más humana y justa.

No puede existir la menor duda de que las personas en situación de desplazamiento forzado por la violencia política merecen condiciones de vida mejores, aunque no necesariamente compensen el daño causado por las múltiples formas de violencia a las que han sido sometidas, a las violaciones sistemáticas de sus derechos y más aún a la degradación de su condición humana; condición que se evidencia en las precarias condiciones de vida, en las dificultades objetivas que impiden que puedan disfrutar de una vida justa y digna, y sobre todo que, a

⁴ A la fecha la Pastoral de la Primera Infancia cuenta con alrededor de 1400 agentes comunitarios voluntarios que apoyan a 18.700 niños y niñas de 15.200 familias y 850 madres gestantes. Datos pagina web de la Pastoral de la Primera Infancia. Dic de 2013.

pesar de no haber elegido tal condición de vida, en muchos casos son indolentemente lanzados a superarse con sus propios esfuerzos.

Por tanto el presente estudio se pregunta por ¿Cuáles son los alcances que tiene la formación de agentes comunitarios en el fortalecimiento de las familias con niños en primera infancia, en situación de vulnerabilidad social?

Fundamentación Bibliográfica

Sobre la violencia en Colombia

A lo largo de la historia del país, y especialmente en los últimos 60 años, Colombia ha vivido distintas formas de violencia social y política las cuales se agudizan con el conflicto interno y que se presentan en relación a condiciones territoriales, étnicas, económicas, políticas, dejando efectos en las personas víctimas y en la construcción del tejido social.

La violencia como la acción humana que genera daño ya sea físico, emocional o social, tiene múltiples expresiones que afectan la dignidad del ser humano en la cotidianidad. Se entiende que el conflicto es inherente a la condición humana, por lo que se diferencia de la violencia, sin embargo su perspectiva puede ser positiva o negativa de acuerdo a la forma de abordarla.

De acuerdo con este planteamiento y en relación al problema de estudio, a continuación se desarrollan los planteamientos teóricos en torno a éstas dos formas de violencia que han afectado a las personas y a las familias en el país.

Violencia Social

En primer lugar, se habla de una violencia estructural, social o institucionalizada (Ibáñez, 2001) caracterizada por la injusticia social, manifiesta por acciones individuales y colectivas que atentan contra la vida digna y justa, vulnera los derechos fundamentales, empezando por el derecho a vivir.

La principal consecuencia de la violencia estructural, social o institucionalizada, es la pobreza material, política, cultural sostenida por los sistemas económicos e ideológicos de la sociedad. No se puede desconocer que en la sociedad colombiana se entretajan intereses de distinto tipo que desencadenan tensiones, conflictos y violencias expresadas de diferente forma. Tanto el Estado como la sociedad generan y permiten condiciones inequitativas y de exclusión que afectan gravemente las posibilidades de vida digna y adecuada de las personas tanto desde su espacio vital de la familia como en la vida individual.

La violencia propiciada por las estructuras genera con frecuencia la violencia política manifiesta en la confrontación entre grupos armados con las fuerzas del Estado (Ellacuria, 1988); confrontación que con frecuencia involucra a la sociedad civil, con lo cual cambia el ámbito individual y colectivo de la vida cotidiana. Bajo este concepto se explica una lucha contra la injusticia social y el orden social que la instituyen.

La violencia social es una violencia no directa que se fundamenta en la estructura social instaurada incluyendo los presentados al interior de las familias, y afecta diversos aspectos de la vida individual y colectiva, por ejemplo, la calidad de vida, el acceso justo a los bienes y servicios, las condiciones económicas de la mayoría de la sociedad civil, las condiciones políticas y sociales de cada país, pues son formas de actuación motivadas por la obtención o el mantenimiento del poder social (Shrader, 2001).

De esta manera se presentan efectos negativos en la supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas y de las familias para su desarrollo equitativo, y por tanto afectando posibilidades de crecimiento comunitario y social.

La violencia social impacta el tejido social, lo descompone, causa sufrimiento, le arrebatada oportunidades y opciones a las personas para que habiten en el mundo en condiciones dignas y justas (Erikson, 1995).

Violencia política

La violencia política se ejerce a partir de una serie de intereses y juegos de poder entre los que predomina el económico, el control de territorios, el militar, político e ideológico. Al respecto Barrero (2008) afirma: “la designación de un acto como «violencia política», y de la justificación moral que se haya construido frente a ella” (p. 50).

La violencia política que ha vivido varios países se configura como un fenómeno social de gran complejidad que genera terror, intimidación, prevención, miedo, incertidumbre, creencias fatalistas, efectos traumáticos profundos, impotencia, silencio y efectos trasgeneracionales, los cuales propician la idea de que con ella se mantiene el orden social. Esta intención instrumental de la violencia es vista por Ignacio Martín-Baró (1996) como “un acto realizado como medio para lograr un objetivo diferente” (p. 372).

El conflicto político en Colombia de larga data, se ha caracterizado por sus variaciones a lo largo de las seis décadas de su trayectoria como proceso de acumulación de tensiones sociales y económicas cruzadas por ideologías de diferente orden. Barrero (2008) plantea tres dimensiones importantes del conflicto: 1) tensiones permanentes por la defensa de diferentes intereses, 2) luchas por el poder y, 3) pretensiones de verdad frente a la forma como se debería organizar la sociedad.

Los conflictos políticos han llegado a las luchas partidistas, entre fuerzas del estado y la disidencia, entre la derecha y la izquierda, entre sectores de la sociedad civil y fuerzas económicas, entre el Estado y el narcotráfico, y entre actores en conflicto, de manera que el conflicto colombiano ha sufrido transformaciones a lo largo de su existencia.

Una de las consecuencias de la violencia política es el desplazamiento forzado de personas, familias o comunidades; quienes además del terror salen de sus tierras o lugares de origen con el dolor y sin esperanza causada por el éxodo que se convierte en un viaje para muchas personas y familias, sin retorno, ocasionado por la toma de pueblos, por las amenazas y las confrontaciones armadas que ponen en riesgo la vida.

Se generan en las personas en situación de desplazamiento forzado, distintos sentimientos que los agobian, el miedo, el deseo de resistencia, en algunos, ansiedad en otros, desesperación y angustia, desembocaban en incertidumbre, zozobra, en desintegración de familias, comunidades y poblaciones. Como diría Primo Levi (2002) cuando las víctimas de la Segunda Guerra Mundial eran puestas al límite: “El tiempo de meditar, el tiempo de asumir las cosas se había terminado, y cualquier intento de razonar se disolvía en un tumulto sin vínculos del cual, dolorosos como tajos de una espada, emergían en relámpagos, tan cercanos todavía en el tiempo y el espacio, los buenos recuerdos de nuestras casas” (p. 7).

Estas situaciones de violencia generan confusión, sentimientos de injusticia, dificultad para organizar las ideas por el desconcierto, dolor por la pérdida de sus seres queridos, de sus bienes materiales y de los vínculos sociales, esto es de los amigos y vecinos como lo relatan niños y adultos víctimas del desplazamiento forzado. En consecuencia, a más de uno le acompaña la incertidumbre por el mañana.

Esta forma de violencia también deja secuelas importantes en las relaciones sociales, las cuales considera Martín-Baró (1990) se constituyen en el andamiaje a través del cual los integrantes de una sociedad se construyen como personas y como comunidades humanas. La violencia política propicia un importante trastorno social que desencadena efectos en la salud psicológica de muchas personas que han sido víctimas directas de esta violencia quienes viven la experiencia del trauma psicosocial (Martín - Baró, 2000).

Uno de los objetivos de la violencia política es el control de la subjetividad a través de distintas formas de ejercicio del poder, entre ellas la violencia simbólica que propicia sentimientos y emociones en contradicción, por ejemplo la rabia y el perdón. Uno de los objetivos de la guerra psicológica es el desvío de la atención de los aspectos que generan malestar, para ello se emplean imágenes, comunicaciones e informaciones que distorsionan la realidad y debilitan las posibilidades de acuerdos para la convivencia pacífica; es un mecanismo de naturalización de las condiciones de violencia y de sus actores (Barrero, 2008).

Situación social de las familias en Colombia

En cuanto a la situación presentada en las familias del país, Ana Rico de Alonso (2001) señala que aunque éstas se constituyen en unidad social que se adapta para garantizar la supervivencia de la cultura y de sus miembros, en Colombia la familia se enfrenta a una sociedad segmentada y violenta que la afecta en sus posibilidades, generando pobreza. En las familias con jefatura femenina se presentan condiciones de vulnerabilidad, exclusión y aislamiento; en los que hay abandono del padre, embarazo precoz, madresolterismo, mujeres viudas de la violencia o de la pobreza o abandonadas a cargo del grupo familiar.

Dentro de las familias en condiciones de vulnerabilidad se plantean estrategias de supervivencia como la generación de ingresos en el sector informal y el uso de

recursos no monetarios como el apoyo en las personas y la solidaridad; especialmente en el cuidado de los hijos.

Muchas familias, sin embargo, también han sido afectadas negativamente no sólo por las acciones violentas que se han desplegado por la violencia social, sino por la violencia política trayendo igualmente como consecuencia situaciones de pobreza, la movilidad o en el caso de la violencia política el desplazamiento forzado para proteger la vida o salvar a sus hijos de las filas de los actores armados. Bello y Ceballos (2002) expresan al respecto:

Los niños y niñas colombianos han nacido y crecido en medio de un conflicto intenso y degradado; algunos viven la guerra directamente, porque están en medio del fuego, porque deben empuñar las armas, observar al enemigo, recoger información y participar de manera activa en el conflicto; otros, como espectadores de las “últimas noticias” y primicias de los medios de comunicación, espectadores de imágenes que invaden sus espacios y relaciones y amenazan con arrebatar las figuras y lugares que les proveen afecto y seguridad (p. 11).

En el análisis de las familias afectadas por el desplazamiento, el estudio considera un concepto que reconoce las diversas formas de las mismas a partir de la realidad social.

En un marco de derechos, la normatividad nacional considera principalmente la familia como núcleo fundamental de la sociedad⁵, que sin embargo se presenta en la realidad como una unidad compleja conformada por individuos, y por tanto se reconocen los derechos de sus integrantes y de la unidad familiar.

Diversos estudios conceptúan sobre la familia. Para Ligia Galvis (2011) desde un enfoque de derechos humanos, los integrantes del grupo familiar son personas titulares activos de dichos derechos, siendo que desde el contexto de éste

⁵ Artículo 42 de la Constitución Política Nacional.1991. Colombia.

paradigma, la democracia se funda en la exaltación de la dignidad de los seres humanos y en la titularidad activa de sus derechos. Por tanto, para garantizar los propios derechos debe existir una seguridad en la titularidad de los mismos, que se manifiesta en la dignidad así como en la responsabilidad en el ejercicio de los mismos. Para Galvis (2011), la familia “se reconstruye como un ente colectivo que puede ser titular de derechos colectivos y al mismo tiempo agente formador y garante de los derechos de sus integrantes” (p. 90). Considerar la familia desde el marco de derechos, debe ir más allá de lo jurídico y normativo, planteado las fortalezas y capacidades, así como sus vulnerabilidades como unidad social o colectivo de derechos.

Es la familia un espacio relacional, una unidad social compleja en la cual sus integrantes se forman como sujetos activos sociales, en un sentido democrático lo cual determina su relación con la sociedad y el Estado; y en esta interrelación surgen no solo aspectos y situaciones que permiten su desarrollo, su crecimiento y el de sus individuos, sino también problemas, dificultades y conflictos.

La familia se fundamenta en la solidaridad de sus miembros e integrantes, por lo que su principal afectación puede considerarse en las relaciones internas y externas que igualmente le dan identidad a la familia.

Esta diversidad de formas familiares contempla las situaciones a las cuales se adapta para mantener su unidad como grupo ante las situaciones externas que la afectan como la violencia socio política

La violencia al interior de las familias y fuera de ellas se ha, no solo complejizado sino visibilizado impulsando el compromiso de la sociedad y del Estado para dar respuesta a estas situaciones, dado que además va en vía contraria a su propósito de ser garante de derechos de sus integrantes. Pero no sólo dar respuesta ante los hechos que la afectan y la han afectado tanto internamente como desde fuera, sino que debe propender por las acciones que eviten tales situaciones que afectan a las familias por lo que se desarrollan diversos programas y estrategias de prevención de violencia intrafamiliar, promoción de la convivencia pacífica, y la

promoción de derechos, entre varios de los aspectos que ya son parte de la acción social y gubernamental para el fortalecimiento de las familias.

En relación al conflicto socio político que ha padecido el país por tanto tiempo, existen varias situaciones que afectan a las personas y a la sociedad, y por tanto a las familias. Los padres de familia que se encuentran en pobreza, están en circunstancias de vulnerabilidad, muchas veces por no tener un trabajo estable que les brinde las garantías para el crecimiento y desarrollo personal así como para su grupo familiar; con la posibilidad que en los miembros de la familia, se vean vulnerados también derechos fundamentales en salud y educación de calidad, especialmente. Estas situaciones son de responsabilidad principal del Estado que debe garantizar el acceso a servicios en condiciones de calidad e igualdad que aporten a la calidad de vida de las personas.

El desplazamiento, en especial, ocurre tanto en forma individual como familiar o grupal y ocurre, principalmente, desde el sector rural hacia los centros urbanos en búsqueda de nuevos y seguros modos de subsistencia. Sin embargo lo que se observa es que las familias, en esta circunstancia, no encuentran similares condiciones de ser y de sobrevivir económicamente, por lo cual se ven forzados a adaptarse rápidamente pues las necesidades grupales e individuales de niños y niñas, mujeres, hombres y personas mayores no dan espera, generando una interacción social basada en la subsistencia más que en el goce de derechos.

Sonia Esperanza Segura (2010) en su estudio "*Impacto del conflicto armado interno en la familia colombiana*", afirma que el conflicto armado es uno de los principales factores que hoy en día propicia desintegración familiar en Colombia, y sino el principal factor al afectarla como unidad y a su miembros mujeres, hombres, niños, niñas y adolescentes, conllevando a situaciones de desarraigo en relación con aquellos elementos de seguridad e identidad, y de desarrollo y constitución en sí mismo, como es su territorio, su hogar, sus animales, sus cultivos, sus amistades, en fin, forzados a un desplazamiento especialmente desde zonas rurales a zonas urbanas, donde encuentran situaciones ajenas que

se suman en los efectos emocionales, además de las deficiencias económicas y sociales que deben enfrentar sin mayores herramientas para superarlas.

Entre los efectos y daños emocionales en las familias, como sujeto colectivo de derechos que han sido vulnerados de manera individual y grupal, se identifican los sentimientos de inseguridad especialmente en relación con el futuro incierto, y la incertidumbre al tener que construir nuevas relaciones sociales en ámbitos desconocidos.

No es fácil tener acceso a un trabajo, salud, estudio o vivienda para las personas y familias en desplazamiento, y la pobreza se convierte en un modo de vida urbano, generando otros riesgos sociales a los cuales se enfrentan las familias en las grandes ciudades como la delincuencia, la extorsión, la violencia física y sexual. Las personas en situación de desplazamiento viven en extrema vulnerabilidad social y se ven afectados sus derechos a la libertad, la libre movilidad, al trabajo, al estudio y a una vivienda digna entre otros. Pero también, se ve afectada la familia y sus integrantes como partícipes de una vida social, en la dinámica de una ciudadanía democrática participativa y activa, como seres políticos.

En tal sentido, la afectación desde el nivel de ciudadanía tiene que ver con la posibilidad de disfrutar de los derechos de los miembros de las familias, es decir, de los hombres, las mujeres, y los niños, niñas y jóvenes. Las relaciones interpersonales y familiares sufren un cambio sustancial en medio de los hechos del conflicto por cuanto ocurren situaciones de separación forzosa, o pérdida de seres queridos y significativos para la familia y su unidad, o en la posibilidad de dar continuidad a un proyecto de vida conjunto que ya había sido establecido al interior de la familia.

Afectación psicosocial de las familias por la violencia socio política

Las violencias estructural y política generan efectos psicológicos, sociales y culturales que afectan a personas y grupos. Martín-Baró (1983) describe cuatro elementos constitutivos de la violencia, ellos son:

- a) Estructura formal del acto violento. Parte el autor del supuesto de que la violencia como comportamiento está dotada de, por lo menos dos sentidos fundamentales: como ejercicio del poder y como medio de control.
- b) « La ecuación personal » que explica la posición de cada una de las personas en la relación de violencia, en la condición de víctima y victimario.
- c) El contexto que hace posible el acto de violencia; bien sea el contexto urbano, rural, social, político, público o privado.
- d) El fondo ideológico del acto, por ejemplo el marco de una doctrina de seguridad nacional que conduce a la polarización, la cosificación de las víctimas o la legitimación de formas degradantes de violencia

Desde una perspectiva psicosocial, el conflicto armado y los hechos de violencia dejan consecuencias en lo individual emocional y lo relacional social, trayendo impactos simbólicos y culturales asociados a la identidad.

El psicólogo Carlos Martín Beristaín (2000), ha desarrollado acciones de acompañamiento psicosocial a personas y grupos de víctimas de violencia política, y desde esta perspectiva psicosocial considera que al trabajar con personas o colectivos afectados por violaciones de derechos humanos, se busca entender los comportamientos, emociones y sentimientos en el marco del contexto social y cultural en que los hechos ocurren. La experiencia del acompañamiento a las víctimas y a quienes han sufrido desde el conflicto, está más cerca de lo humano de la gente. Supone una vivencia afectiva más positiva y un sentido más próximo del trabajo.

En relación a quienes desarrollan la labor de acompañamiento, Beristaín (2000) señala como características: 1. El tener claro los objetivos, que sean explícitos y sean compartidos por todos. Esto a pesar de que los cambios sociales frecuentes haga que se tenga que redefinir de vez en cuando las prioridades, 2. Los equipos de trabajo deben contar con una organización adecuada en relación a la tarea a realizar, en cuanto a sus funciones y responsabilidades; y 3. Los equipos deben

desarrollar una capacidad de apoyo mutuo y resistencia en condiciones difíciles, especialmente creando un clima de confianza y aceptación. Desarrollar una red de apoyo para aumentar el nivel de seguridad es igualmente importante en los procesos de acompañamiento psicosocial.

El impacto del conflicto armado, en las familias se manifiesta de manera indistinta en cada uno de sus miembros (Segura, 2010) donde las condiciones de género y ciclo de vida cobran una relevancia para el actor del conflicto que genera el hecho victimizante. En tal sentido la familia como unidad se ve afectada por las situaciones que viven sus miembros y por tanto su posición dentro de esta.

Como jefe de hogar, el hombre es muchas veces quien debe asumir las principales afectaciones del conflicto armado al estar expuesto a formar parte de los grupos armados ilegales, la mayoría de las veces de manera forzada, dejando atrás una familia propia que espera y necesita contar con él no solo como proveedor y sustento sino como formador y protector dentro de la familia. La guerra ha sido una actividad prioritariamente masculina, teniendo que enfrentarse a situaciones de heridas físicas ya sea por ataques y minas antipersona, llegando a la muerte.

Las mujeres como madres y esposas han tenido muchas veces, que seguir con el rol de cabeza de familia, debido a la ausencia del compañero al quedar viudas o simplemente por desaparición sin tener respuesta concreta. Es la mujer, quien la mayoría de los casos, asume la obligación de sostener económicamente el hogar, asumir la crianza y la unidad de la familia. “El mayor impacto del conflicto armado interno en Colombia, los sufren las mujeres. Treinta y uno (31) de cada cien (100) hogares desplazados en el país tiene a la mujer como cabeza de familia” (Segura, 2010, p. 9). La mujer asume responsabilidades e incertidumbres que le generan inestabilidad y ruptura en su tejido social.

Las afectaciones del conflicto sobre las mujeres como cabeza de hogar, llegan a involucrar diferentes aspectos relacionales, especialmente en la conformación y desarrollo de su rol dentro de la familia, lo cual también viene a poner de manera

vulnerable, no solamente a ella, sino también a los hijos en el riesgo de la violencia intrafamiliar y el maltrato infantil.

En relación a los niños, niñas y adolescentes, es importante reconocer, en primera instancia, la condición de sujetos de especial protección bajo los cuales se encuentran, desde un marco de derechos en el orden nacional e internacional que demanda acciones de prevención y protección por parte del Estado en corresponsabilidad de la sociedad y la familia⁶. Lo anterior, sin embargo, frente a situaciones y hechos originados por el conflicto armado interno del país, hace que se requieran de acciones no solo de restablecimiento de derechos individuales, sino colectivos para los niños, niñas y adolescentes en relación con sus familias y comunidades constituyéndose en un entorno protector.

En la consideración de las consecuencias del conflicto armado en el contexto social y político colombiano actual, se evidencian daños, efectos y cambios en la manera como las víctimas asumen su propio territorio y cómo se asumen ellas mismas, sus familias y sus entornos sociales en la reconstrucción de sus proyectos de vida.

La Corte Constitucional emitió en el año 2008, el Auto 251 para la protección de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes desplazados por el conflicto armado, una vez constatado que los niños, niñas y adolescentes colombianos en situación de desplazamiento forzado son las víctimas más débiles e indefensas del conjunto de la población desplazada por el conflicto armado en el país, y al mismo tiempo, son duramente golpeados por crímenes y condiciones estructurales de existencia que escapan por completo tanto a su control y su

⁶ Los derechos de la infancia y la adolescencia están consagrados principalmente en la Constitución Política Nacional y en la Ley 1098 de 2006 donde se reconoce a este grupo de población como titular de derechos y sujeto activo de los mismos. El artículo 20 señala las situaciones de las que son objeto de protección, entre las cuales están: 1. El secuestro, la venta, la trata de personas y el tráfico y cualquier otra forma contemporánea de esclavitud o de servidumbre. 2. Las guerras y los conflictos armados internos. 3. El reclutamiento y la utilización de los niños por parte de los grupos armados organizados al margen de la ley. 4. El desplazamiento forzado. 5. Las minas antipersonales.

responsabilidad como a su capacidad de resistir o de responder, marcándolos de por vida al incidir negativamente sobre su proceso de desarrollo individual.

Entre los riesgos señalados a los cuales están expuestos los niños, niñas y adolescentes están el ser víctimas de reclutamiento forzado por grupos armados al margen de la ley, ser víctimas frecuentes de minas antipersona y material bélico sin explotar, de ser incorporados a comercios ilícitos que soportan grupos armados ilegales, de ser víctima de violencia sexual, de ser víctimas de estrategias de control social por grupos armados ilegales. De acuerdo con la Corte, estos riesgos obran como causa del desplazamiento forzado de los niños, niñas y adolescentes, sus familias y comunidades.

El estudio de Natalia Springer (2012) señala que los niños, niñas y adolescentes son susceptibles en primera instancia, de ser reclutados forzosamente a engrosar las filas de los grupos armados incluso desde los 6 o 7 años de edad. Acerca del reclutamiento, el estudio afirma que los niños y niñas no se vinculan a los grupos armados por su propia voluntad, ni cuentan con el criterio o la formación intelectual para tomar tal decisión en total libertad. Se considera un acto forzado, facilitado por la vulnerabilidad social y económica, en medio de un conflicto cuya violencia produce dinámicas que alienan los derechos y libertades (p. 17).

Las afectaciones del conflicto en los niños, niñas y adolescentes tienen importancia en sus relaciones y redes sociales, especialmente al interior de sus familias. En los niños y niñas en situación de desplazamiento, existen afectaciones en procesos de confianza y seguridad, los cuales son esenciales en las relaciones con los demás y por tanto en su desarrollo psicosocial. Así, en los casos de la primera infancia es de gran importancia su núcleo familiar, las relaciones con las personas que están cuidando de ellos y que se configurarían en un entorno protector. Sin embargo, situaciones de muerte de un padre o de una figura significativa, entre otras circunstancias ya señaladas puede ser de gran impacto emocional, físico y social en su proceso de desarrollo.

En las acciones de superación de las afectaciones de los efectos del conflicto en los niños y niñas en primera infancia, se hace esencial el trabajo con las familias para que puedan ser un entorno de seguridad y confianza a partir del reconocimiento y validez de sus capacidades y fortalezas como entidad colectiva de vínculos primarios de solidaridad y afecto.

La situación de violencia socio política en el país se vive especialmente en el campo trayendo como consecuencia frecuente el desplazamiento hacia las zonas urbanas y en esa medida, Bogotá como ciudad capital es vista, en el imaginario del desplazado, como el lugar de oportunidades más seguro, en el sentido de poder conseguir oportunidades de trabajo, vivienda y seguridad. Sin embargo, las oportunidades no son fáciles para quienes no están cualificados para desempeñar trabajos de la ciudad, para quienes no conocen o no tienen vínculos con personas, ya sean familiares o conocidos, que se constituyan en soporte ó en donde se puedan ubicar inicialmente como familia o de manera individual. En aspectos que afectan a los diferentes miembros de la familia, es también claro la dificultad de encontrar rápidamente estudio para los niños y niñas, y por tanto para las mujeres y madres, quienes deben permanecer el tiempo con sus hijos, trayendo imágenes frecuentes de familias en esquinas y semáforos de la ciudad, pidiendo ayuda como desplazados ante la indiferencia o rechazo de los ciudadanos, y exponiéndose a nuevos riesgos de violencia social urbana que pueden llevar a la vida en calle, a la explotación sexual comercial de niños, niñas o mujeres, a la delincuencia, entre otras situaciones.

En tal sentido, la acciones de riesgo a la que se exponen las familias y personas desplazadas en la ciudad, debería ser parte importante a tener en cuenta no solo por las autoridades locales de ciudades receptoras, y expulsoras, sino también una concepción de ciudad integradora e incluyente de todos aquellos que han sido afectados por la violencia socio política, toda vez que como ciudadanos tenemos una responsabilidad en la construcción de imaginarios sociales.

Fortalecimiento comunitario

El fortalecimiento de las comunidades es una de las estrategias fundamentales para lograr su consolidación, transformaciones que redunden en su bienestar y desarrollo y que contribuya a la superación de los efectos psicológicos de la violencia como la desesperanza (Seligman, 1975), la baja autoeficacia (Bandura, 1978).

Este fortalecimiento requiere de la superación de la apatía, la indiferencia, la falta de participación, el temor, la inseguridad y la dependencia (Martín-Baró, 2003; Escovar, 1980), para ello es necesario promover cambio individual y colectivo con el propósito de estimular la capacidad de respuesta positiva, la organización y el acceso a los recursos sociales, materiales y humanos.

Por otra parte, el fortalecimiento comunitario facilita el ejercicio de distintos grados de control sobre el ambiente psicológico y social y el fomento del control interno (Montero, 1982). Producir y reproducir formas de poder social que revistan beneficios colectivos (Escovar, 1979; Montero, 1988; 2005). La comprensión de las acciones comunitarias como formas autónomas de acción política y ciudadana (Arendt, 2005; Montero, 2004), se constituye en un medio de superación de la alienación (Escovar, 1979) y la configuración de un espíritu de trabajo colectivo, del sentido de pertenencia (Francescato, 1998) de cooperación y comunicación para el logro de las metas comunes.

El trabajo con comunidades se da mediante un diálogo y la interacción entre ellas y las organizaciones mediadoras y las organizaciones propias de las comunidades. El propósito es el fortalecimiento de los vínculos y el fortalecimiento de la participación de los miembros de la comunidad para que, a través del trabajo en equipo, se desarrollen los proyectos comunitarios.

Se trata del fortalecimiento de competencias individuales, las formas naturales de ayuda, de los comportamientos prosociales (Zimmerman & Rappaport, 1988), de

manera que una comunidad desarrolle conjuntamente capacidades y recursos para controlar y transformar situaciones de vida que los afecta y que se den procesos de participación comprometida, reflexiva y crítica para lograr mejores condiciones de vida; de allí la importancia de los componentes intrapersonales, interactivos y los comportamentales individuales y colectivos (Zimmerman, Israel, Schutz, et al., 1992).

Desde la perspectiva de la educación popular, es a partir de la conciencia de una situación social injusta como se llega a una acción hacia la transformación de esa realidad. Esa acción se vuelve una acción política de cambio social de una situación que afecta a una comunidad (Freire, 2012). El papel de la concientización como una educación liberadora frente a ideologías y estructuras que impiden la superación de tales estructuras inequitativas hacia un mundo más justo y democrático.

Las experiencias al límite vividas por algunas de las familias en Colombia, en medio del sentido negativo que tienen por las adversidades a las que han sido expuestas, es también oportunidad para el aprendizaje comunitario a través del cual desarrollen procesos de autogestión tendientes a la reivindicación de sus derechos, a ser reconocidos como sujetos con capacidad para tomar decisiones respecto a las situaciones que inciden en su vida personal y colectiva.

El fortalecimiento de las comunidades para el trabajo conjunto en metas sociales, familiares e individuales requiere según Kieffer (1982), los siguientes procesos:

1. Desarrollo creciente del sentido de *ser-en-relación-con-el-mundo*, es decir no sentirse como un individuo aislado en el mundo “ancho y ajeno”.
2. Construcción de una comprensión cada vez más crítica de las fuerzas sociales y políticas que componen nuestro mundo de vida.
3. Diseño de estrategias y recursos funcionales para la consecución de roles sociopolíticos personales o colectivo... incluye el compromiso y la

participación en alguna medida en la vida pública de nuestra sociedad, es decir, el hecho de ocupar el espacio público. (p. 75).

En consecuencia, el trabajo psicosocial de fortalecimiento de una comunidad debe estar en función de los intereses de la comunidad misma y debe ser desarrollado con sus integrantes desde dentro de la comunidad

Dentro de la conformación de grupos comunitarios alrededor del tema es importante considerar las acciones que permiten su fortalecimiento. Maritza Montero (2003), analiza el origen del fortalecimiento desde la psicología comunitaria como un concepto que viene asociado a los inicios de esta rama de la psicología en la cual Rappaport llamó “empowerment”, y como el fortalecimiento como concepto se observa en los procesos de participación, la conciencia, el ejercicio del control por parte de la comunidad, el poder, la politización, la autogestión, el compromiso, la evolución y conocimiento, y la identidad social.

Para Montero (2003), el fortalecimiento es “el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo así mismos.” (p. 72).

A partir de la identificación de necesidades en la comunidad compartidas y expresadas de un sentir, se busca generar conciencia que supone un proceso en el cual se transforman esquemas (Montero, 2006). Donde el sujeto es constructor de sentido y de conocimiento sobre su realidad.

En tal sentido, se puede decir que los agentes comunitarios surten un proceso de fortalecimiento a partir del desarrollo de capacidades, potencialidades mediante la incorporación de conocimientos y estrategias, en la formación y capacitación. La formación como un evento que permite la incorporación de técnicas para el acompañamiento de familias vulnerables, lo que buscaría el fortalecimiento de las

mismas y por ende no solo el fortalecimiento de los agentes como líderes comunitarios para promover el empoderamiento de familias, sino también para lograr que las familias superen procesos de vulnerabilidad social, y en este caso, alcanzar una mejor calidad de vida.

En la construcción de un sentido ético y transformador de la realidad, está un proceso de diálogo crítico que supone una acción, una práctica comprometida con la realidad. (Freire 1967). En la construcción de sentido crítico de la realidad, se da un diálogo de saberes donde se reconocen los diferentes saberes, lógicas culturales y prácticas históricas diferentes. (Torres, 2008).

En relación al trabajo comunitario que desde los líderes logra impactar en diferentes grupos y personas, se plantea revisar el concepto de redes sociales del cual se reconocen enfoques que vienen del análisis de estructuras relacionales, para lo cual Reynoso (2011) muestra la estructura y composición de redes sociales de acuerdo con el número de personas en contacto. En tal sentido, señala la existencia de lazos débiles y lazos fuertes, donde los lazos débiles, por el contrario a lo que se ha dicho, generan alienación. Por lazos débiles, entendiendo la relación con aquellas personas con las que el contacto es más esporádico y lejano, pero que resulta en ocasiones esencial y determinante, como podría ser la persona que puede conseguir un trabajo, una cita médica, un servicio social, cubrir una necesidad. Los lazos fuertes, por otro lado, tienen que ver con las personas que existen en una relación frecuente, como la familia cercana y amigos. Los lazos débiles, según Reynoso, terminan siendo un puente, por lo que considera relevante la fuerza de los lazos débiles.

Para Montero (2003), el liderazgo comunitario, se basa en una concepción participativa del trabajo comunitario, donde todos los miembros sienten o son conscientes de las mismas necesidades y se apoyan entre sí. En tales casos, los líderes llegan a ser muy populares dentro de la comunidad, que los considera como personas comprometidas, y profundamente ligados a la comunidad. (pág. 95).

Además de ese carácter participativo, se pone de manifiesto al mismo tiempo el carácter democrático del liderazgo comunitario, donde además se trata de la prioridad de los intereses colectivos sobre los individuales en cuanto al trabajo que se realiza para la comunidad. También se puede calificar al liderazgo comunitario como transformador por la presencia de un fuerte e intenso componente afectivo. Algunas de las características de líderes transformadores observadas en las comunidades, según Montero (2003)

- Son motivadores. Movilizan e inducen a otros miembros de la comunidad a llevar a cabo o contribuir con mayor intensidad o alcance del que habían prometido originalmente o del que se esperaba de ellos.
- Tratan de fomentar y aumentar la participación de personas tímidas o apartadas; así como de incorporar a nuevo miembros a los grupos, comprometiendo al mayor número de personas posible en diferentes tareas, distribuyen así el esfuerzo y generan más compromiso.
- Colocan el beneficio de la comunidad y de sus grupos organizados por encima del interés propio.
- Modifican la jerarquía de necesidades de los miembros de los grupos comunitarios organizados y junto con ellos producen una redefinición de necesidades sentidas por otros miembros de la comunidad en general. Fomentan la movilización de la conciencia sobre las necesidades latentes.
- Tratan de que la participación en actividades para alcanzar meras comunitarias tenga efectos compensatorios para quienes participan en ellos

En el análisis de redes sociales es necesario considerar la fuerza de los vínculos y las relaciones que entre las personas se genera para conseguir objetivos comunes. Con base en los referentes teóricos consultados, se articula la pregunta de investigación con los objetivos y categorías de investigación que a continuación se plantean.

Objetivos

Objetivo General

Conocer los alcances de la formación a los agentes comunitarios de la Pastoral de la Primera Infancia en Bogotá como líderes sociales en el fortalecimiento de familias con niños en primera infancia en situación de vulnerabilidad social.

Objetivos Específicos

1. Identificar los objetivos y propósitos de los eventos de formación a agentes comunitarios.
2. Conocer las transformaciones individuales en los agentes comunitarios a partir de la formación recibida
3. Identificar los aportes que la formación de agentes comunitarios trae al desarrollo de acciones de acompañamiento a las familias.
4. Describir como se da el fortalecimiento comunitario de los agentes a partir de las acciones de participación colectiva

Categorías de análisis

A partir de la consideración del problema y con el fin de lograr los objetivos propuestos, surgen las siguientes categorías de análisis y subcategorías en el presente estudio:

- Formación de agentes comunitarios:
 - Objetivos de la formación
 - Contenidos de la formación
- Aportes de la formación en el fortalecimiento familiar y comunitario
 - Acompañamiento a familias
 - Empoderamiento comunitario y liderazgo
 - Participación colectiva
- Familia y vulnerabilidad

- Situaciones de vulneración de las familias
- Efectos emocionales y sociales de la violencia socio política

Definición de las categorías

Formación de agentes comunitarios: Acciones que permiten la incorporación de técnicas y conceptos que dan el carácter de agente comunitario de la pastoral de la primera infancia

Aportes de la formación en el fortalecimiento familiar y comunitario: Tiene que ver con las transformaciones psicosociales en la comunidad y familias a partir de las acciones desarrolladas por los agentes.

Familia y vulnerabilidad: Condiciones sociales y relacionales que viven las familias acompañadas

Definición de subcategorías:

Objetivos de la formación: Trata de los propósitos de la formación a los agentes

Contenidos de la formación: La temática y conceptos desarrollados en talleres de formación, así como los procesos de incorporación de conceptos en la conformación como agentes comunitarios de la Pastoral.

Acompañamiento a familias: Acciones desarrolladas por los agentes comunitarios con las familias a partir del reconocimiento de las situaciones de las familias.

Empoderamiento comunitario y liderazgo: Tiene que ver con el desarrollo de capacidades en el agente para el trabajo con la comunidad

Participación colectiva: acciones de fortalecimiento que promueve la autogestión familiar y comunitaria.

Situaciones de vulneración de las familias: situaciones externas e internas que afectan negativamente a las familias como la violencia social y política, y la violencia intrafamiliar.

Efectos emocionales y sociales de la violencia socio política: Aspectos relacionales surgidos a partir de las situaciones de violencia interna y externas vividas por las familias.

Tesis

La formación de agentes comunitarios contribuye al fortalecimiento emocional, social y al autoagenciamiento de familias en condiciones de vulnerabilidad

Método

Enfoque y métodos de investigación

Para la presente investigación se asumió una perspectiva epistemológica crítico social en cuanto permite una investigación reflexiva (Mardones, 1991) sobre los procesos de formación de agentes comunitarios como líderes en el fortalecimiento de familias en situación de vulnerabilidad social por pobreza o desplazamiento por el conflicto armado en Colombia, y situar este proceso en un marco social de reconfiguración personal, social y comunitario.

Mediante la aplicación de la metodología de estudio de caso de un grupo de agentes comunitarios constituido por mujeres que han recibido formación para el acompañamiento y fortalecimiento de familias con niños en primera infancia en situación de vulnerabilidad social, se efectuó la investigación con el propósito de interpretar una experiencia de trabajo comunitarios orientada a la autogestión, la reorganización social de las familias participantes en el programa de la Pastoral de la Primera Infancia en Bogotá, para el mejoramiento de la calidad de vida, la dignidad de la persona, y la educación en la paz. Este acercamiento remite a la necesidad de hacer relevante las propias capacidades de la comunidad para hacer acompañamiento en los procesos de transformación y superación de vulnerabilidades sociales.

Participantes y su contexto

Se trata de un grupo de mujeres adultas, en edades que van desde los 30 años de edad, especialmente mujeres que como agentes comunitarios vinculados de manera voluntaria, a través de las parroquias católicas en la ciudad de Bogotá, y que desarrollan acciones de acompañamiento a familias con niños en primera infancia en comunidades y barrios, en temas que tienen que ver con salud infantil,

pero también con herramientas psicosociales que buscan dar calidad de vida a estas familias.

En Bogotá la pastoral cuenta entre 45 y 50 agentes comunitarios voluntarios, en promedio, que residen en los barrios donde se encuentran las familias a las cuales les hacen el acompañamiento por lo que también forman parte de su comunidad, y son vinculadas por el compromiso con el trabajo comunitario y la misión de la pastoral con la infancia y las familias, a través de las parroquias que apoyan el programa. Lo que evidencia un fuerte vínculo con el trabajo parroquial social que realiza la iglesia católica en los barrios.

Las familias que reciben el acompañamiento se encuentran en condiciones de marginalidad, pobreza y desplazamiento y viven principalmente en las localidades de Bosa, Soacha, Kennedy (barrio Nueva Marsella), Suba, Fontibón, Engativá, especialmente.

Cada agente acompaña un promedio de 15 familias de estratos 1 y 2, que en su mayoría son hogares con desempleo o trabajo informal (ventas informales, empleo doméstico, mensajería, etc.), con problemáticas de violencia intrafamiliar, trabajo infantil, deserción escolar, desnutrición, consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, entre otros; lo que genera un alto riesgo y vulnerabilidad social.

Para el acompañamiento de familias, los agentes reciben formación por parte de la Pastoral de la Primera Infancia en temas de salud y cuidado de los niños y niñas, y sus familias. Adicional a esta formación básica, el grupo de agentes de Bogotá, ha desarrollado una propuesta propia de formación con el propósito de obtener mayores elementos para el trabajo con las familias en temas de interés a partir de las particularidades y situaciones diferenciales evidenciadas.

Los agentes desarrollan sus actividades principalmente a través de; 1) visitas domiciliarias a las familias, en las cuales se brinda orientación y seguimiento con una guía práctica en temas de salud, educación y nutrición hacia los niños; 2) reuniones comunitarias mensuales, con participación de las familias, en las que se

fortalece la orientación familiar en salud, educación y convivencia; 3) reuniones de reflexión y evaluación, de los agentes de un municipio o ciudad con el coordinador local, donde evalúan logros y dificultades específicas que requieran apoyo en el acompañamiento familiar.

Los agentes comunitarios son personas de la misma comunidad que participan como voluntarios con el apoyo de las parroquias católicas, y que se caracterizan por su capacidad de trabajo comunitario.

Técnicas e Instrumentos

Para el desarrollo del trabajo de campo se emplearon los grupos focales, como técnica que articula la observación participante con la entrevista grupal de manera que permite acceder a los participantes para obtener información cara a cara sobre los temas objeto de indagación (Wilkinson, 1998; Madriz, 2003). El grupo focal como una técnica de entrevista con un grupo de personas participantes de una comunidad a quienes les afecta una determinada situación política y social, permite obtener información sobre conocimientos, opiniones, actitudes, acciones, experiencias, situaciones problemas, expectativas sobre las posibles soluciones.

El grupo focal permite comprender, analizar y develar el fundamento de las informaciones suministradas por los participantes. A través de él se puede analizar el alcance de la formación de agentes comunitarios como líderes en el fortalecimiento de familias en situación de vulnerabilidad social, para ello se obtuvieron diferentes puntos de vista sobre este tema.

El diseño de las entrevistas de grupo focal partió de considerar las características de los participantes, los requerimientos de la información según los tópicos o temas de conversación. Adicionalmente se definieron las funciones del entrevistador durante el proceso de la entrevista, las actitudes de escucha requeridas en el proceso, la relación de empatía con los participantes para facilitar la comunicación y la regulación de la participación de los asistentes. (Apéndice B).

Por otra parte, se definió el rol del observador participante como la persona que debe tomar notas durante la participación de los asistentes y su participación está orientada a precisar información, clarificar o retomar ideas. Se presentan los formatos de orientación para el diseño de los grupos focales: estructura de la entrevista y guía de observación participante. (Apéndices C).

Procedimiento

El trabajo de campo se desarrolló a través de tres sesiones de grupos focales, e iniciando con una sesión de convocatoria.

La realización de tales sesiones se efectuaron de manera concertada con el grupo de agentes comunitarios de la Pastoral de la primera infancia con los cuales se programó hacer el estudio, por lo que una vez identificados y construidas las categorías de análisis a partir del objetivo central, en acuerdo con la coordinación del grupo de agentes en Bogotá, se estableció un tiempo determinado que requería su realización a fin de que coincidiera con el desarrollo del trabajo comunitario de las agentes, en reuniones de reflexión y evaluación llevadas a cabo con periodicidad mensual.

Sesión inicial:

Se llevó a cabo la convocatoria a los y las agentes comunitarios de la pastoral de la primera infancia en Bogotá, a participar de los grupos focales, en reunión programada por la coordinación del programa para brindar las orientaciones para el trabajo de los agentes en el nuevo año 2014. La reunión tenía una agenda definida por lo cual se concertó previamente que uno de los puntos fuera precisamente la presentación del estudio.

Sesiones dialógicas:

Para llevar a cabo las sesiones programadas en el estudio de grupos focales, se acordó con las agentes tener en cuenta tres espacios ya definidos por el grupo y en el que podría haber una participación significativa de agentes: i) reuniones de reflexión y evaluación realizadas entre las agentes de una parroquia; ii) las celebraciones de la vida, realizadas por las agentes con grupos de familias beneficiarias donde asisten niños, padres, madres, y abuelos en cada parroquia; y iii) las reuniones mensuales de coordinación de las agentes, donde participarían las líderes de cada parroquia, por lo cual se tendría una representatividad mayor de la acción de la pastoral en la ciudad.

A partir de la programación inicial de estas reuniones, se acordó realizar coordinación con la líder de cada parroquia.

Sesión No 1:

Se inició con el grupo de la parroquia del barrio El Dorado ubicado en la localidad de Santa Fe, sector que convoca a familias de los barrios de San Dionisio, El dorado, La Peña, Rocio, Turbay, Santa Rosa, El Guavio y Egipto, Belen. La coordinadora del grupo de agentes de esta parroquia ofreció realizar la reunión en una jornada especial para la entrevista grupal, el 7 de febrero, para la cual colaboró con la convocatoria a las agentes de la zona. A la reunión realizada en un salón de reuniones de la iglesia de la parroquia de San Alberto Hurtado del barrio El Dorado, se invitaron a 8 agentes, sin embargo, se contó con la asistencia de cinco (5) agentes que firmaron su consentimiento informado al inicio de la reunión.

Sesión No 2:

En coordinación con la líder del grupo de agentes de la parroquia San José de la localidad de Fontibón, se llevó a cabo en la casa de una de las agentes comunitarias del barrio, logrando una participación de ocho (8) agentes comunitarias firmantes del consentimiento informado.

Sesión No 3:

Teniendo en cuenta que las demás parroquias no tenían un grupo lo suficientemente significativo para realizar una sesión de grupo focal (4 o 3), se decidió con la coordinación de agentes de Bogotá, realizar una última sesión, en la siguiente reunión mensual de todo el grupo de líderes locales, sin que esto implicará la interrupción o modificación de la programación de temas a tratar. En tal sentido, se decidió convocar a las agentes que no habían participado en otras sesiones para que pudieran llegar con una hora de anticipación.

El 27 de marzo en la casa de la líder del grupo de agentes del barrio Castilla y Nueva Marsella, se realizó una jornada con participación de once (11) agentes que firmaron su consentimiento informado para realizar la sesión.

Criterios Éticos

De acuerdo con los criterios para la investigación con seres humanos establecidos en el Código Deontológico, según la Ley 1090 de 2006, se garantiza que con la presente investigación no hay daños colaterales, físicos o psicológicos, para ninguno de los participantes. Se garantiza el anonimato con respecto a la información suministrada, la cual se empleará estrictamente con fines investigativos y para una publicación científica. Estos aspectos serán comunicados inicialmente a los participantes, quienes tomarán libremente la decisión de participar o no en el estudio. (Apéndice A).

Resultados

La conversación con los participantes permitió conocer aspectos relevantes de las condiciones de las familias, así como las motivaciones, conocimientos referidos al saber hacer y ser de las agentes dentro del espacio comunitario. La riqueza de los testimonios de los participantes permitió identificar la esencia de la construcción de redes comunitarias, de identidades individuales y de transformaciones personales y familiares.

La práctica del diálogo constante de las agentes hace posible en parte su ejercicio, sus habilidades permiten la apertura al cambio inicial de las situaciones de violencia y de conflictos individuales y colectivos al interior de las familias que acompañan, y además a las posteriores construcciones de nuevos estilos de vida, asertiva en Bogotá.

A continuación se presentan los resultados más significativos de esta experiencia investigativa, en relación con los objetivos propuestos, no sin antes dar a conocer algunas características socio demográficas de las protagonistas de este ejercicio:

Conociendo a las Agentes Comunitarias

De acuerdo con los datos suministrados, se pueden caracterizar a las agentes participantes en los grupos focales según edad, estado civil, ocupación y localidad.

Tabla

Características demográficas y sociales de las participantes

Participante	Edad	Ocupación	Estado civil- hogar	Localidad
G1P1	48	Trabaja y hogar	Casada con hijos	Candelaria
G1P2	38	Hogar	Viuda	Candelaria
G1P3	58	Modista	Viuda	Candelaria
G1P4	81	Hogar, catequista	Viuda	Candelaria
G1P5	58	Pensionada	Viuda, vive con hija y nieto	Candelaria

G2P1	49	Recepcionista	Soltera	Fontibón
G2P2	64	Voluntaria en Cristovisión	Soltera, viven con hermanas	Fontibón
G2P3	69	Hogar	Casada, con esposo, hijos y nieto	Fontibón
G2P4	65	Voluntaria en hospital	Casada, con esposo e hijos	Fontibón
G2P5	72	Hogar	Separada, con hija	Fontibón
G2P6	52	Hogar	Casada, con esposo, hijo, nuera y nieta	Fontibón
G2P7	65	Hogar	Casada, con esposo e hijos	Fontibón
G2P8	67	Hogar	Hogar, con hijos	Fontibón
G3P1	36	Hogar	Casada con esposo e hija	Fontibón
G3P2	58	Costurera	Casada con esposo	Engativá
G3P3	45	Hogar	Casada con esposo	Usme
G3P4	34	Religiosa	Con otras religiosas	Usme
G3P5	40	Religiosa	Con otras religiosas	Usaquén
G3P6	36	Hogar	Casada con esposo e hijos	Soacha
G3P7	61	Hogar	Casada con esposo e hijos	C. Kenedy
G3P8	50	Hogar	Con hijos	C. Kenedy
G3P9	50	Ventas/miscelánea	Soltera, con la mamá	Engativá
G3P10	56	Hogar	Casada. Con esposo e hijos	Suba
G3P11	51	Hogar	Casada. Con esposo e hijos	Suba

Fuente: Grupo Focal – Elaboración investigadora

De acuerdo con los datos suministrados, las agentes participantes en el estudio tenían edad promedio de 54 años, lo que muestra que son ellas mujeres con una vida ya definida en su mayoría y, por tanto, pueden aportar en las diferentes actividades del programa de la Pastoral, sin que sea una interferencia en el cuidado de hijos pequeños, o de un trabajo inicial.

Aunque más de la mitad de las participantes (54%) son casadas y conviven con su propia familia, también las hay solteras (21%), separadas (12,5%) y viudas (12,5%).

En cuanto a la ocupación la mayoría se dedican al hogar únicamente (58%) y otras se dedican a algún trabajo o labor que combinan con la labor en la Pastoral. Sin embargo, todas refieren más actividades voluntarias en la comunidad o en la parroquia como apoyar el banco de alimentos, el ropero de la parroquia, la catequesis, ó el voluntariado en hospital, lo cual confirma la vocación social y comunitaria que tiene o que van desarrollando con la labor de la Pastoral. Dos son religiosas por lo que su dedicación es exclusiva a la Pastoral y al servicio comunitario.

Aunque los hombres también hacen parte de la actividad de agentes comunitarios, para el estudio se contó con la participación de mujeres agentes, a pesar que en el grupo focal 2 se presentó un agente al inicio de la reunión, no culminó su participación debido a responsabilidades laborales. El perfil de las agentes comunitarias que participaron en el estudio es esencialmente de mujeres con un rango de edad entre 34 y 81 años, y con una vida estable que permite una dedicación a la labor de acompañamiento a familias que se benefician del programa de la Pastoral en Bogotá.

Finalmente, se tiene que la mayor parte de las agentes participantes se encuentran distribuidas en 7 localidades y el municipio de Soacha. Sin embargo, se conoce que se encuentran más agentes que hacen partes de otras localidades de la ciudad, que por distintas razones no pudieron participar de esta experiencia investigativa.

Análisis Descriptivo

A continuación se presenta el análisis descriptivo de la información, hecho por categorías.

La formación de un agente comunitario. Una apuesta por la reconstrucción del tejido social

En relación a los propósitos de la formación de las agentes comunitarias, ellas refieren aspectos relacionados con el bienestar del niño, apoyo a la relación de las familias con el niño dentro del propósito de las acciones de acompañamiento definido por la Pastoral de la primera infancia, el propósito es llegar a las familias más vulnerables para generar mejores condiciones de vida.

Es a partir de este propósito que los agentes comunitarios, como personas de la misma comunidad que sienten de manera cercana la situación de las familias, logran acercarse a las necesidades de estas para “estar con ellas” no para resolverles problemas. El acompañamiento como acción de apoyo y de servicio que implica, desde la mirada religiosa, un estar junto al otro de manera respetuosa y paciente para el crecimiento del otro, lo cual parte de la acción de las agentes en cuanto son parte de un programa Pastoral.

“como decimos nosotras ponernos en los zapatos de las familias para entenderlas y no juzgarlas, sino entender sus problemáticas y guiar, servir.” (G1, P5).

La formación del agente se constituye en un proceso que va más allá del cumplimiento a unas actividades y giran en torno al desarrollo de capacidades de observación y escucha activa que de manera respetuosa y afectiva, permite a las agentes conectarse con las familias y comprender sus necesidades y reconocer sus potencialidades o fortalezas que pueden contribuir al cambio. En consecuencia, es a partir de lo observado que las agentes adquieren más elementos para actuar de manera segura frente a las necesidades de las familias y especialmente frente a las necesidades y situación del niño en relación con su familia.

Esa capacidad de observación se promueve en el transcurso de la formación del agente y es parte esencial para el desarrollo de acciones con las familias, sin embargo es importante señalar que algunas de las agentes tienen esta habilidad

más desarrollada que otras, y son un modelo para aquellas que inician su proceso de vinculación como agentes de la Pastoral.

“nos dicen: hay que fijarnos como vive ese niño en su casa” (G1, P1).

“como dice la metodología de la Pastoral de la infancia: “ver, observar y actuar” así nos toca a nosotros, como dice.... uno observa y escucha y actúa” (G2, P7).

En cuanto a los contenidos para la formación como agentes comunitarios, las y los agentes reciben formación en temas específicos relacionados con el bienestar de la infancia desde la gestación hasta los 6 años, incluyendo el bienestar de la familia, pero teniendo como centro al niño y a la niña. Los temas más abordados son: salud y nutrición, principalmente, se destaca la prevención de enfermedades como diarrea, desnutrición, y la promoción de la lactancia.

“lo que se ve es lo que tiene que ver con el desarrollo de la mujer, primero que nada, lo que tiene que ver con la gestación, todo lo que tiene que ver desde el momento de la gestación, el desarrollo dentro del vientre materno y después lo que es el parto y los cuidados hasta los 6 años...adicionalmente nos van dando cursitos de enfermedades prevalentes en primera infancia” (G1, P1).

Otros temas de formación tienen que ver con la promoción de derechos de los niños y niñas, de manera que orientan a los padres para que sus hijos estén registrados y afiliados al sistema de salud, y que tengan educación. Para esta labor las agentes se esfuerzan por hacer gestión para garantizar el ejercicio de derechos en los niños y niñas e instruir a los padres y madres en los procedimientos requeridos para el acceso a los servicios que los niños y niñas tienen derecho.

“estamos pendientes del registro civil que los niños...sobre la salud, la afiliación, para el estudio para muchas cosas”. (G2, P2).

“mirar que los niños tengan su registro civil, que tengan su EPS, (...) nosotras estamos pendientes de eso, que tengan sus vacunas, porque un niño con todas sus vacunas es un niño que tiene mejor vida (...) no tiene riesgos de enfermedades”. (G3, P7).

Estos temas concretos que reciben las agentes en espacios y momentos específicos de formación como talleres y charlas, desde la Pastoral o con el apoyo de profesionales, tienen el objetivo de hacer de las agentes, actores de transformación y construcción de conocimientos en y para las familias beneficiarias de la Pastoral. Acciones que se llevan a cabo por medio de diversas actividades definidas como las visitas domiciliarias o reuniones con el grupo de familias. Lo anterior permite desarrollar un proceso de seguimiento a las familias sobre aspectos relevantes del quehacer del agente, los cuales se consignan en un documento orientador como es el “Manual del agente” de la Pastoral.

De igual manera, la acción de acompañamiento a las familias por parte de las agentes, tiene una connotación espiritual, también por el carácter de la entidad a la que se encuentran adscritas; logrando cercanía y confianza, especialmente en las familias que tiene una orientación particular hacia la fe católica, lo cual termina siendo un aporte a los principios y valores de convivencia, de sentido de vida y de bienestar en la vida cotidiana.

“los temas que toca la Pastoral como tal es: educación, ciudadanía, salud, nutrición, y catequesis, primando la catequesis (...)” (G1, P1).

“enseñamos a valorar, les enseñamos lo que es hablarles sobre la mentira, sobre el respeto, los valores” (G2, P4).

En el proceso de fortalecimiento a las familias, las agentes reconocen sus necesidades y posibilidades, de manera que puedan contar con ingresos económicos que les permita solventar por lo menos las necesidades básicas. Reconocen que las condiciones económicas son una situación que genera más incertidumbre y dificultades no solo físicas, sino también emocionales, por lo que

el acompañamiento, se orienta también a la generación de ingresos mediante proyectos que permitan aportar al sostenimiento económico de las familias. Las agentes señalan en los grupos focales y en la reunión de convocatoria, la necesidad de crear alternativas como las huertas caseras, la producción de jabón casero, incluso algunas agentes son parte de otros espacios y programas comunitarios como el banco de alimentos, el ropero de la parroquia, lo cual permite apoyar a las familias en sus necesidades básicas.

“vivienda y entorno saludable, huertas caseras, como trabajar con las familias para que ellas puedan ver como tener un medio económico para subsistir” (G1, P1).

En general, se puede observar que la formación de las agentes es un proceso que inicia con la vinculación de la agente al programa de la Pastoral de la primera infancia, dado que ésta forma parte de la comunidad. Una vez es aceptada por la Pastoral como parte de sus integrantes, inicia su proceso de formación adquiriendo conocimiento con una primera actividad que es la de acompañar a las agentes más experimentadas en las visitas a las familias para aprender a observar e identificar necesidades y posibilidades de mejoramiento. Esta acción de formación no se limita a un taller o un evento, sino a un conjunto de situaciones y actividades por lo cual la formación es constante y permanente.

“Iniciando uno entra como...como acompañante del resto de las agentes, y de ahí lo capacitan a uno (...) le dictan a uno muchos talleres, mucha formación, adicional nos estamos capacitando de seguido” (G3, P7).

Como propuesta pedagógica, se trata de una acción constante que se funde con el acompañamiento y desde este se va construyendo sentido crítico sobre la realidad tanto de las familias como de la propia acción como agente.

El quehacer de las agentes para el fortalecimiento familiar. La formación activa.

La acción del o de la agente se centra principalmente en la visita domiciliaria donde se identifican necesidades a partir de la conversación y el diálogo que va surgiendo, además de la observación.

“uno va conociendo las familias y ellos le van tomando confianza a uno y entonces le cuentan: tengo este problema, que podría hacer, o hice tal cosa” (G1, P3).

Dentro de la actividad de la visita, que es igualmente formativa para las agentes, se cuenta con el niño como un aliado en la vinculación con la familia, el cual permite la generación de confianza y relación empática entre la agente y el niño o niña.

“o sea que nosotros a la final nosotros no tenemos casi que averiguar cómo se tratan en la casa, sino los mismos niños son los que nos cuentan.” (G2, P6).

Los niños y niñas son considerados como personas asertivas que por su curiosidad sin prejuicio, permiten que entre un nuevo saber o conocimiento de cómo se perciben las cosas, las situaciones, las dificultades, y expresan motivación por la visita, por lo nuevo y bueno que ellas traen a sus casas. Posteriormente y con el paso del tiempo, las familias van entendiendo y acceden a participar a lo que las agentes pueden ofrecerles no solo en las orientaciones sino además en aspectos que pueden mejorar su calidad de vida.

Las agentes expresan que las actividades de acompañamiento a partir de la visita domiciliaria, se fortalecen en los espacios de reflexión y evaluación definidos y organizados entre ellas mismas. El aporte que se hace dentro de este ejercicio grupal permite el intercambio de saberes, de percepciones, y de inquietudes enriqueciendo su proceso de formación como líderes en el acompañamiento comunitario. Se da un diálogo de saberes a partir de la lógica y la historia de cada

agente y a partir de lo observado y de lo vivido con las familias y en la comunidad, construyendo nuevo sentido de vida.

“Después nos reunimos y comentamos lo que observamos y discutimos (...) eso hace que nosotras lleguemos y que cuando hacen un taller de agentes los temas sean importantes, porque nos acordamos de las familias, y en esa medida nos vamos formando. Nos vamos formando siempre.” (G1, P1).

Dentro de todas estas experiencias de acercamientos a las familias, se crea un reconocimiento de la acción de la agente como una líder comunitaria con capacidades para propiciar transformaciones y cambios en las familias y las personas. Son tenidas en cuenta por la misma comunidad para casos puntuales, relacionados con la parroquia, pero que no necesariamente son de familias del programa de la Pastoral de la primera infancia. Ese reconocimiento es empoderante y gratificante para las agentes, porque como retroalimentación que fortalece su acción de acompañamiento en las familias y en la comunidad, les exige mayores retos personales. Se encuentra entonces que las agentes sienten que se reafirma su quehacer y su identidad dentro de la comunidad.

“Para mí es una satisfacción muy grande el que ya los niños, las mamás lo reconocen a uno, muchos papas también...para mí es muy agradable, muy agradable que me tengan como esa confianza, “señora O hágame un favor de tal cosa (...)” (G1, P4).

“Entonces pienso que esta satisfacción para mí es lo más indispensable ¿no? Como persona, el enseñar al otro lo que yo he podido aprender” (G2, P1).

“uno tiene problemas en su hogar, pero en los momentos que uno va a visitar a un niño, a una familia, tenemos que dejar nuestras cosas allá guardadas” (G2, P6).

Sin embargo, aunque logran el apoyo de su propia familia, también se ven enfrentadas, en ocasiones, a transitar por el aislamiento y la incompreensión de su labor no sólo de familiares, sino incluso de algunas personas de la misma comunidad.

“Yo no vivo con el papá de mis hijos sin embargo yo le digo me voy a reunión por ejemplo en defensa a la vida y no, eso se pega del techo que ‘qué hace por allá’ (...) Y lo escucha uno de las demás personas en la calle. ‘Ay claro ese poco de viejas’, hasta los esposos de las señoras usuarias, eso es lo que les dicen ustedes que hacen por allá, ‘ese poco de viejas chismosas, eso es que no tienen nada que hacer” (G1, P2).

Pese a lo anterior, las agentes convencidas de su labor, intentan mediar sus tiempos y actividades para mantener el vínculo con las familias de la Pastoral, y aunque es fuerte la presión que ejercen sus familias, se mantienen en su posición de querer lograr un mejoramiento en aquel que lo necesita.

También se identifican dificultades para el acompañamiento y la generación de transformaciones en algunas familias, ya sea porque en ocasiones falta espacios y tiempo para hacer una visita domiciliaria, porque sienten desconfianza del trabajo de la Pastoral o, ya sea, porque muchas familias esperan recibir cosas concretas como alimentos, regalos, etc., más que un acompañamiento.

“en cuanto a visitas (...) es complicado porque, pues lo que digo, se van a trabajar y de pronto solo les queda el día domingo.... Mejor dicho, llegan corriendo, es bien complicado. El día domingo es el día a veces de hacer oficio”. (G3, P6).

“la gente se enseña es a que le den mercado. Usted le lleva mercado, la gente lo atiende bien.” (G3, P3).

Al encontrarse con este panorama, las agentes activan estrategias para intentar lograr concretar el vínculo con las familias, y “para no desfallecer en el intento”, establecen mecanismos de diálogo y de encuentro con las familias, según las posibilidades de éstas.

Por lo anterior, las agentes deben esforzarse para ser comprendidas en el ejercicio de su labor, especialmente al interior de las familias acompañadas, para

lograr motivar el cambio hacia la generación de acciones de autogestión. Se enfrentan a retos sociales, personales y familiares que más allá de desmotivar el ejercicio de agente, parece fortalecer la actividad misma con las familias.

“uno viendo en realidad la necesidad que hay de que esas familias se concienticen...procura uno como involucrarlas más (...). Estamos en una dificultad terrible con lo de la huerta,..no quieren llegar a colaborar, no quieren llegar a participar...esa es la opción que tenemos en este momento, de no echar para tras, sino de decirles: ‘bueno cuando haya la cosecha, mire, esto es lo que se ha cultivado y esto es de ustedes, porque es que no es de nosotros, esto es de ustedes’.” (G3, P10).

Estos retos son particularmente, la conciliación del tiempo familiar y el que se le dedican a las familias de la Pastoral, asumir la no dedicación laboral por el compromiso con la gente, enfrentarse con la resistencia de la comunidad por su desconocimiento frente a la labor que desarrollan, desarrollar su labor con el mínimo recurso económico, y seguir sosteniéndose en su postura a pesar de las situaciones señaladas.

La experiencia de las agentes en la vía hacia el crecimiento personal

El ejercicio o labor de acompañante de las agentes a las familias de la Pastoral y con la comunidad, transcurre por un proceso no solo de formación y de adquisición de conceptos, de reconocimiento de necesidades y de acercamiento a las familias de manera cada vez más segura, sino que las agentes logran transformarse a sí mismas, en la acción de acompañamiento a las familias. Encuentran un sentido social al quehacer y una forma de reconocer su propia realidad y sus propias realidades sociales. Las agentes se preguntan por el sentido de su labor y las posibilidades de transformar la vida de otros. Desde la escucha, desde el respeto por el otro y por sus condiciones y necesidades, buscan enseñar, cambiar vidas, cambiar condiciones sociales, para una mejor vida.

“tan solo ya el hecho de ser perseverantes y de permanecer al pie del cañón cada día, buscando la visita, en sus reuniones de reflexión y evaluación, en su celebración de la vida, el que cada agente se mantiene al pie del cañón...es el reflejo más grande de su formación, que esa formación que no se expresa con palabras pero si con la actitud de perseverancia constante durante doce años, ocho años, dos años, meses” (G3, P5).

“antes de involucrarme en todo lo que es Pastoral en la parroquia, uno está como ahí, como una persona más. Uno no tiene conciencia de...de qué lugar está ocupando en el mundo. Pero cuando ya hay algo que a uno lo toca y como que... ‘y yo que estoy haciendo?’. O porque estoy yo acá?’. Y ya empieza uno como a involucrarse... de pronto también es un motivo para que miremos nuestra realidad... ayudando a otra persona también se puede cambiar la de uno” (G3, P9).

De las interacciones entre ellas, con las familias y la comunidad, las agentes aprenden a construir redes sociales de manera permanente, a partir de la creación de un vínculo de apoyo entre las agentes y entre estas y las familias; lo cual fortalece el sentido de unidad y de solidaridad. Luego estas familias se convierten a su vez en redes vinculares de las agentes, pues se evidencia reciprocidad, agradecimiento por sus acompañamientos, sus observaciones y reflexiones a propósito de las situaciones vulnerables que viven permanentemente.

“Antes nos conocíamos y ahora, pues donde nos encontremos hay un vínculo, una compañera, un apoyo. Bueno entonces en diferentes partes y que nos conocemos y que yo pienso que en un momento dado nosotros nos apoyaríamos en alguna cosa que se presentara le juro que habría un apoyo” (G1, P4).

“aunque sea para pasarnos esas informaciones también nos ha funcionado. yo digo que la Pastoral si es un programa muy bueno, muy bueno, ¿que sería rico que más personas se vincularan?, si porque los necesitamos porque las comunidades acá en Bogotá están muy olvidadas de todo” (G1, P1).

Todo este proceso y a pesar de algunas dificultades, antes que agotar a las agentes, las motiva en el ejercicio de continuar fortaleciendo capacidades para consolidar el sentido y posibilidad de liderazgo comunitario. Se expresa como aspecto a fortalecer en ellas mismas, más allá de lo que reciben de la Pastoral y que refuerce su acción comunitaria.

“pero yo digo que eso también es liderazgo de nosotros los agentes y es que eso algo que si no hemos trabajado mucho, el liderazgo. Porque todas deberíamos ser capaces de convocar y que llegáramos (...) Deberíamos desarrollar ese liderazgo” (G1, P1).

En el proceso de acompañamiento y fortalecimiento a familias, se identifican situaciones que van requiriendo nuevos saberes a construir, para continuar en la labor de acompañamiento de manera cada vez más comprometida en las necesidades de las familias.

“De pronto que tuviéramos más apoyo por parte de profesionales en las diferentes parroquias” (G1, P1).

“... la necesitamos mucho, de psicología, hay muchos problemas... tener una persona preparada en la Pastoral de la infancia... nos gustaría” (G2, P7).

“Como que les hace falta como una ayuda psicológica. Ósea un especialista, porque nosotros hasta el momento, pues no tenemos es... pues procuramos en lo posible llegarles a ellos y hablarles .. pero como profundizar un poquito más” (G3, P11).

Las agentes tienen claro su acción como labor importante que afecta e incluye en necesidades puntuales de las familias, pero igualmente son conscientes de las limitaciones para ir más allá, (atender dificultades de orden psicológico o emocional profundo, o situaciones de manejo de discapacidad, problemas de consumo de sustancias psicoactivas, entre otros.) en cuanto a necesidades que

pueden requerir la acción e intervención de otros agentes, entidades o profesionales. En esa medida como red de apoyo social son el vínculo entre las familias y los servicios sociales que pueden fortalecer aún más la calidad de vida de las familias y sus hijos.

Hacia una mejor convivencia al interior de las familias

En cuanto a la situación de las familias, desde la perspectiva de las agentes, se reafirma su condición de vulnerabilidad, al encontrarse situaciones como madres cabeza de familia; adolescentes gestantes; violencia intrafamiliar, desnutrición infantil, consumo de sustancias psicoactivas; ó enfermedades discapacidad física y mental; entre otras situaciones que agrava la situación psicosocial familiar son las situaciones de pobreza.

“mamitas que no saben cómo expresarle cariño a sus hijos, que están convencidas que es solamente el rejo, el rejo, el rejo, el grito la patada el puño el golpe la mala palabra.” (G1, P1).

“Entonces todas estas situaciones que uno ve allá que uno así queda impotente. Llega uno se encuentra muchas veces a las 3 de la tarde esos niños pálidos, ‘está enfermito? No es que no le he podido dar sino una aguapanelita y un pedacito de pan’. Mitad de pan para cada uno. Entonces esa situación de desnutrición también, de hambre, y eso lleva a que haya violencia porque se desesperan, entonces la madre se desespera también y el niño llora, entonces ya viene el golpe, viene el maltrato” (G2, P2).

En cuanto a su condición social y económica, las agentes identifican en la mayoría de las familias situaciones de desempleo o de empleo informal, en otros casos, lo cual no garantiza la protección y seguridad social en relación con el acceso a salud y pensión. Muchas mujeres se encuentran solas buscando con esfuerzo el ingreso familiar ya sea en el trabajo informal, en la calle, en servicio doméstico o en restaurantes. Se encuentran muchas veces en una vivienda en arriendo, lo que

produce inestabilidad, incluso llega a generar cambios constantes de habitación. Además, en general se presenta una situación de pobreza en todas las familias acompañadas.

“también la falta de trabajo es que muchos desempleados...quedan sin salud, sin .. eso es terrible yo digo que es tan..., uno ve porque ya quedaron sin (...) por ejemplo esta señora gestante, no sabe a dónde ir a tener su bebé” (G2, P2).

“más que todo madres solteras, yo creo que casi el cien por ciento de ..., están solas porque ninguno de los compañeros... pero es lo más común que nosotros en la Pastoral es eso...pagando arriendo, que están hoy aquí y luego en otro lado. Que situaciones es difíciles. La mayoría está trabajando en trabajos así.. no formal. por ejemplo en ventas en la calle, en trabajo doméstico... Es lo más común.” (G3, P9).

En relación a la existencia de familias en situación de desplazamiento por la violencia y el conflicto armado que sean acompañadas por las agentes, fueron evidentes en algunos casos, en los cuales se señaló que la familia llegó a Bogotá por riesgo de reclutamiento forzado al hijo y con efectos emocionales, así como con necesidades de atención psicosocial. El caso obtuvo apoyo profesional que permitió en parte el abordaje de los efectos emocionales del conflicto.

“les tocó venirse de allá porque ella dice la guerrilla se le quería llevar al niño, uno de los niños mayorcitos, entonces que a él se lo encañonaron y todo, entonces que el niño ya tiene como ese trauma , el problema, entonces si son problemáticas complicadas... venían a hacer unos talleres unas psicólogas .. de la javeriana y ella asistía y entonces como que uno veía que lloraba y como que si descargaba sacaba muchas cosas y entonces si uno ve que si como que si logra llegarles, así sea poquito” (G1, P2).

Otra caso nombrado es el de una familia en situación de desplazamiento forzado por la violencia, que ha logrado la adaptación a la ciudad, pues son una familia de papá, mamá e hijos, donde el padre tiene un trabajo para el sostenimiento de la

familia y la madre cuida a los niños completando el cuidado adecuado de los niños, sin manifestación de efectos emocionales que se puedan identificar producto del desplazamiento; sin embargo, es parte del programa por esas necesidades y carencias económicas que igualmente vienen a sumar en el tránsito a la adaptación a la ciudad.

“vienen del Tolima...y como la señora es bien juiciosa y atiende a sus niños muy bien, eso sí para qué, se desvive ella mucho por sus niños, entonces uno dice es una familia ejemplo que ha sabido superar esta situación” (G2, P1).

Aunque no se identifican otras familias como desplazadas, es posible considerar que otras familias acompañadas puedan haber llegado a la ciudad como desplazadas por la violencia socio política de otros municipios de origen, o tienen antecedentes de alguna situación similar por causa del conflicto en el país.

Sobre las afectaciones de las situaciones de violencia social y política en las familias se observa la incertidumbre, la necesidad de resolver urgentes problemas de convivencia y relaciones armoniosas entre los miembros y especialmente con los niños; pero también se identifica la gran necesidad de apoyo profesional para resolver necesidades emocionales y relacionales que permitan superar efectos de la violencia interna, social y política. Como agentes sienten fortaleza y capacidad para apoyar a las familias generando pequeñas transformaciones ante las muchas que requieren o identifican en ellas, pero su accionar no se queda en conocer la situación de violencia o de situaciones de desplazamiento sino de reorientar con la red institucional y social con apoyo de la Pastoral.

Desde una perspectiva axial se puede decir que la formación de los y las agentes comunitarias para el acompañamiento y orientación de las familias en situación de vulnerabilidad, cuenta con contenidos que, de acuerdo con los objetivos sociales de la pastoral, contribuyen al fortalecimiento de las familias, aunque no necesariamente a la superación de todos los problemas que los aquejan; y de otra

parte porque esto superaría el alcance real de una pastoral que aunque brinda un apoyo importante, no puede superar las problemáticas complejas que viven estas familias.

El acompañamiento contribuye para que algunas familias logren empoderarse de sus condiciones y que generen algunas posibilidades de mitigación de algunos de los problemas que los aquejan. Su total superación sería responsabilidad de instituciones que generen políticas públicas de gran impacto, y aún de la transformación profunda de la sociedad colombiana para superar las injusticias sociales y la inequidad, algo que, siendo realista, está lejos. Pese a lo anterior es posible propiciar cambios a través del compromiso, la participación y la autogestión. Como se ha dicho en apartados anteriores, las familias y las personas en particular tienen derecho a condiciones de vida dignas y justas y recuperar su estabilidad emocional y social, pues les ha sido arrebatada por los embates de la violencia, de la inequidad y en ocasiones, incluso por sus propias decisiones. No hay duda que la pedagogía comunitaria puede contribuir a la transformación de estilos de vida que no son favorables para el desarrollo de las personas, las familias e incluso para la sociedad.

Discusión

A continuación se presenta la discusión que incluye conclusiones y recomendaciones que giran en torno las siguientes ideas centrales que emergieron de los resultados de la investigación:

Se forma al agente comunitario para la comprensión de la situación de las familias y el apoyo en la superación de necesidades

La formación del agente comunitario hace parte de un proceso para el fortalecimiento comunitario, el cual inicia con el interés individual y autónomo por la participación en un proyecto colectivo y común, orientado a generar cambios hacia una mejor calidad de vida de su comunidad o grupo social de la cual también hacen parte y motivado por compartir la afinidad ideológica con los principios de la pastoral para la primera infancia.

Esa formación tiene en cuenta la realización de acciones con las familias que hacen parte del programa de la pastoral de la primera infancia y con la comunidad por lo cual no se centra únicamente en aspectos formales de adquisición de conocimientos, sino que construye conceptos sobre la acción misma del acompañamiento.

Se retoma a Montero (2003) quien plantea la importancia de la autonomía de los agentes comunitarios para actuar con las comunidades en los procesos de organización, autogestión y cambio. Al respecto, se observa que las agentes desarrollan un ejercicio autónomo que busca tener control sobre situaciones sociales que afectan a las familias en relación a su condición de vida y de sus relaciones sociales, con miras a superar aspectos negativos que tanto ellas como las familias han tenido que afrontar por una situación de inequidad y de dificultad de acceso a posibilidades de desarrollo, que redundan en la pobreza y que en

ocasiones aumenta los efectos negativos de la violencia social y de la violencia política y el conflicto en el país.

La evidencia señala una orientación de la formación dirigida a la escucha y la observación activa y cuidadosa de las condiciones en las que se encuentran las familias, haciendo posible el fortalecimiento comunitario a partir del diálogo y la interacción con las familias, desarrollando procesos de participación a través del trabajo en equipo.

Desde la acción comunitaria, las agentes tienen una conciencia de su realidad y han identificado claramente necesidades, que les permite entrar en contacto con el deseo y el sentir de las familias y sus situaciones (Montero, 2006), de tal manera que pueden expresar sus problemas.

En tal sentido, las agentes, a través de su formación en la acción logran un fortalecimiento de capacidades y competencias individuales (Zimmerman & Rappaport, 1988), de manera que al ir transformando realidades sociales y comunitarias, se observa y se valida la transformación de situaciones de vida personal. Las agentes procuran desarrollar una acción de participación comprometida en la labor de apoyar a las familias, para un mejoramiento de la calidad de vida de los niños y niñas, y de las familias, muchas veces a costa de la seguridad personal.

Su capacidad de entrega al otro es tal que eventualmente lo “arriesgan todo”, su familia, sus gustos y aficiones, sus labores cotidianas o laborales, sus propias necesidades personales y familiares. Se tiene entonces que la voluntad de hacer esta labor no es propia de todas las personas, más aún cuando el medio, la sociedad demanda en los sujetos ser más individualistas, trabajar por su familia y no por otras, decisión que también es válida.

Esa inquietud e incertidumbre de poder o haber decidido tener una vida diferente, o igual a la de los otros, más cercanos a sus familias, más dedicados a los suyos, va a permanecer siempre en las agentes, pues el voluntariado que inicia siendo una actividad no tan permanente en algunas, se va convirtiendo en una decisión de vida que puede superar o desbordar la intención misma de ser parte del programa.

Las agentes son personas que se cuestionan permanentemente sobre su labor y lo benéfica que puede ser ésta, y en ocasiones toman distancia del programa, lo cual sin abandonar la pastoral, les permite retomar aspectos de sus vidas, y oxigenarse, dado que según las agentes, es un trabajo que puede desbordar en tareas y responsabilidades del grupo. Puede considerarse, entonces, que las agentes son líderes que se esfuerzan por ser transformadoras, en el decir de Montero (2003) cuando señala las características de un líder transformador entre las que se puede ver que la lucha constante por la motivación de su grupo de agentes, así como de las familias, y el poner el beneficio de la comunidad y de su grupo por encima del interés propio que incluye su propia familia.

La participación reflexiva hace parte igualmente de la labor de las agentes tanto en las actividades propias de reuniones en las que entre ellas comparten y que de manera formal se denominan “reuniones de reflexión y evaluación”, lo que les permite aprender sobre lo visto, lo discutido y lo pensado, para de nuevo actuar en las familias con mayor claridad. En relación a lo señalado en Zimmerman, Israel, Schutz, et al., (1992), este proceso de participación reflexiva permite un compartir no solo de experiencias, sino de ideas y por tanto de una postura crítica que aporta en relación a la acción para fortalecer el acompañamiento.

Desde este proceso de reflexión se piensa que lo anterior es un complemento a la actividad fundamental que realizan en su labor, que es la visita domiciliaria, dado que se retroalimentan las experiencias y le da validez a lo vivido, le dan nombre a

su ejercicio y les permite retomar y abordar las situaciones y dificultades de las familias de una mejor manera, nueva y porque no innovadora.

Existe una formación definida y organizada de acuerdo a necesidades y responsabilidades frente al cuidado de los niños y niñas menores de 6 años desde la gestación, en donde es claro que el principal aspecto de formación que se hace relevante en la acción comunitaria, es el respeto por las condiciones y la comprensión de las familias, para lograr un cambio en sus condiciones de vida.

De esta experiencia se puede concluir que el sentido de la formación para un acompañamiento humano con las familias, es un proceso de ayuda que necesita tiempo para ir dando pasos e ir logrando reintegrar la experiencia. Como lo ha mostrado Beristaín (2000, y 2010), esto no significa necesariamente volver a la misma situación de antes, ya que muchas cosas habrán cambiado, se trata de lograr ser autónomos nuevamente. El ejercicio de las agentes entonces, que se enmarca dentro de la acción pastoral respaldada por la iglesia católica, además permite evidenciar una construcción de sentido desde el orden de lo conceptual, que ellas sin saberlo, se encuentra aportando al entendimiento de las dinámicas sociales y por supuesto de su transformación.

El carácter voluntario de las agentes plantea un especial compromiso con las familias acompañadas, que busca como retribución la satisfacción de una labor cumplida, el logro de cambios en las familias y los niños, el reconocimiento de la comunidad, así como el fortalecimiento y empoderamiento como mujeres líderes dentro de una comunidad.

Es igualmente importante destacar la claridad en el propósito de acompañar a las familias, como actitud de ponerse de lado de ellas, en esa posibilidad de las familias de mejorar y cambiar sus condiciones de vida, y sus relaciones. Es decir, no se esperan grandes cambios y grandes transformaciones sino que se busca apoyar según el ritmo de cada familia, respetando las condiciones y diferencias de

cada familia. Como lo señala Beristain (2000) el ponerse “de lado de la gente” es estar más cerca de lo humano y supone una vivencia cercana a sus necesidades. En este caso, las visitas domiciliarias son un elemento de cercanía que es posible además porque ellas, las agentes, también son parte de la comunidad.

La formación entonces, como proceso constante y activo, busca ser fortalecido desde las agentes quienes se interesan por tener mayores elementos para apoyar su labor comunitaria, ya sea a través de la adquisición de nuevos conocimientos y herramientas, así como del fortalecimiento como red a través de otros actores que de manera profesional puedan aportar en el mejoramiento de calidad de vida de las familias que lo necesiten de manera puntual. Tal es el caso de necesidades de atención en discapacidad, necesidades de atención en psicología, entre otras.

Pequeños cambios y grandes transformaciones en la acción de la agente

La situación de las familias que son acompañadas por las agentes participantes en el estudio, muestra condiciones de pobreza y vulnerabilidad que afectan las relaciones internas y especialmente la relación con los niños a nivel físico, emocional y social, dado que esa condición de inequidad social impide un acceso a servicios básicos en salud, educación y trabajo, entre otros, que las aísla dentro del universo de posibilidades de acción en una ciudad como Bogotá.

Como mencionan los estudios referenciados de Ana Rico de Alonso (2001), Segura (2010) y otros, las familias en Bogotá presentan alto índice de pobreza y los ingresos no alcanzan para cubrir las necesidades básicas mínimas incluyendo la adecuada alimentación. Esas condiciones de pobreza limitan esas posibilidades de desarrollo de sus capacidades humanas básicas.

El estudio confirma situaciones de pobreza e inequidad en las familias de Bogotá, reveladas en diagnósticos (DANE, 2014; Contraloría, 2012; Rico de Alonso, 2001; Ministerio de la Protección Social, 2009, entre otros), en las que las condiciones sociales de pobreza y de inequidad social no permiten a las personas y las

familias acceder fácilmente al ejercicio de sus derechos. En tal sentido, las agentes se constituyen en actores vinculantes para las familias y la comunidad, como apoyo en la superación de barreras de acceso a tales servicios y derechos. Las agentes son un referente de lo que sucede en la ciudad con las familias dado que a través de ellas se conoce la situación de las familias, pero también se logra llegar a ellas de manera íntima y cercana, desde esa actitud respetuosa y humana se logra que las familias permitan que sus orientaciones y preguntas sean tenidas en cuenta.

Es en el desarrollo de las actividades por parte de las agentes con las familias como lo son las visitas domiciliarias y las reuniones con el grupo de familias, ó “celebraciones de la vida”, que se van llevando a cabo cambios especialmente en lo emocional, lo relacional interno de los miembros de la familia, como en lo relacional con el entorno, así como en lo espiritual en relación con sí mismo. Estos aspectos personales y sociales, se suman a logros concretos en lo físico de salud como en la nutrición de los niños, y su desarrollo físico que tiene orientaciones claras con la guía de la pastoral. Se trata de potenciar unas habilidades para la vida, para la convivencia y la vida cotidiana de las familias. En el sentido denotado por Dercon (2005), las familias aunque vulnerables en su integridad y en el ejercicio de sus derechos, desarrollan capacidades para la superación de dificultades con la ayuda de las agentes que transitan hacia la autonomía, autogestión y desarrollo.

Las transformaciones y cambios se dan no solo en las familias, sino además en las agentes que en la relación con las familias y entre ellas se permiten confrontar realidades e imaginarios culturales sobre la conformación de las familias así como de lo que deben ser las relaciones familiares, de los roles de género y poder en las familias y de la calidad de vida esperada. Estas transformaciones, como lo señala Montero (2003), pasan por procesos de conciencia y crítica sobre las formas de poder, por lo cual hacen parte del fortalecimiento que viven tanto las agentes como las familias.

Esto además teniendo en cuenta que algunas agentes son originarias de otras regiones del país así como familias que vienen de otras regiones, y por tanto también se construye en esas relaciones un nuevo sentido social de las familias en Bogotá.

Las agentes manifiestan cambios y transformaciones personales, de manera que se da un sentido de vida, a partir de la conciencia social en el contacto y conocimiento directo de los problemas de las familias, muchas veces asumiendo para sí muchos de estos conflictos familiares y comunitarios, y luchando por formas de resolverlos. Se observa acá los procesos de Kieffer (1982) al referirse a: 1. Al desarrollo de sentido de ser en relación con el mundo; 2. De la comprensión cada vez más crítica de las fuerzas sociales y políticas, y 3. El diseño de estrategias y recursos en la participación. Ellas manifiestan un nuevo sentido de vida a partir de su acción en la pastoral con las familias, expresan claramente las situaciones y problemas por lo que tienen un sentido crítico de la realidad vivida, y plantean estrategias para lograr transformar la vida de las familias, para lograr una mejor calidad de vida.

Es una transformación que les da identidad y fortaleza incluso ante las propias dificultades en su vida personal y que en el apoyo compartido pueden contar con el grupo como espacio de seguridad y sentido.

En la vía a la construcción de redes y de tejido social, como forma de hacer ciudadanía

El reconocimiento que sienten las agentes por parte de las familias y la comunidad, a partir de los cambios y logros por el ejercicio del acompañamiento, fortalece la construcción de identidad social de las mismas y por tanto se establece una forma de construcción de ciudadanía y de reconstrucción del tejido social.

Es importante recordar como lo expresa Reynoso (2011) que en la conformación de redes sociales se observan la existencia de lo que denomina como lazos fuertes y lazos débiles, siendo estos últimos esenciales en cuanto a pesar de ser lejanos y esporádicos, son aquellos que facilitan acceder a un servicio o cubrir una necesidad. En tal sentido, las agentes son ese lazo débil que, sin embargo, permite ayudar a superar inequidades de manera que los lazos fuertes que son las relaciones con los miembros de la familia, tengan una mayor seguridad. Es así como se da relevancia a la fuerza de las agentes comunitarias como red social de apoyo y como puente entre la familia y la institucionalidad.

Pero ¿cómo las agentes construyen ciudadanía?, de acuerdo a lo conocido y reconocido en las agentes se podría decir que es en esa misma relación de ayuda y fortalecimiento mutuo, donde se construye la ciudadanía y surgen nuevas formas de reconocimiento de derechos, cuando se posibilitan nuevas formas de ser en la sociedad y por supuesto se les permiten a las familias el ejercicio de sus derechos y el de sus miembros, pues recordando a Ligia Galvis (2011), es importante reconocer a la familia como un sujeto colectivo de derechos, y garante de los derechos de sus integrantes, por tanto su acción activa en la sociedad, permite una relación democrática con el Estado en favor de su crecimiento y el de sus miembros individualmente considerados.

Las agentes tienen en su hacer una acción política, que implica reclamar un ejercicio autónomo e independiente para ser dentro de la sociedad, esta estrategia termina finalmente constituyéndose en un ejercicio válido a ser replicado, que requiere ser revisado, para introducir elementos que promuevan su sostenibilidad en el tiempo y considera la posibilidad de integrar cimientos políticos, para generar una mejor condición de vida social. Las agentes cuentan con capacidades para transformar sociedad, y pueden ser parte del engranaje macro en donde existen otros actores que coadyuvan a lograr el desarrollo de objetivos comunes.

Se sugiere entonces, a partir de esta experiencia promover estudios que ahonden en el tema de cuáles serían los contenidos, posibilidades de las agentes y la pastoral, de convertirse en un eje de transformación social, sin convertirse en un grupo de base o movimiento social propiamente dicho.

Por otro lado, las posibilidades de acción de las agentes en constante formación se consolidan en su conformación como red social de apoyo tanto para las familias y la comunidad, como entre ellas mismas en un liderazgo colectivo con capacidad de agencia. Como una red comunitaria (Montero, 2003) el grupo de las agentes cuentan con un potencial de trabajo en tanto fortalecen familias y fortalecen su propia capacidad participativa local y de transformación política para un bienestar común.

Finalmente, el estudio plantea posibilidades de continuar en la profundización de los relatos señalados de las agentes, así como en el poder hacer estudios de campo que permitan conocer otras estrategias de acción y de posibilidades para transformar la vida en comunidad desde la ciudad y hacia una nueva ciudadanía.

La mirada de las agentes, y su ejercicio es un tema inacabado por la complejidad de sus acciones y el impacto que se espera de las mismas. Luego a partir de esta experiencia investigativa, se considera posible la revisión de estrategias y programas institucionales, así como de la sociedad civil organizada, que den cuenta del ejercicio del acompañamiento y de la búsqueda de la superación de pobreza, del mejoramiento de la calidad de vida de los niños y niñas en primera infancia y por supuesto de la labor de otras experiencias de acompañamiento comunitario con familias y diversos grupos sociales.

Es importante, para la psicología comunitaria apoyar las acciones encaminadas a las acciones de transformación planteadas y sentidas por las comunidades, partiendo de la claridad que manifiestan las comunidades sobre las necesidades. Es sin embargo, importante fortalecer las potencialidades para que las

comunidades logren la transformación deseada y definida por ellas mismas, y con el acompañamiento que ellas mismas logran darse como red social.

Referencias

- ACJ-YMCA (2012). *Movimiento mundial voluntario, ecuménico y para todos: mujeres y hombres*. Bogotá: ACJ-YMCA.
- Agustinos Colombia (2012). *Fundación Ciudad de Dios*. Bogotá: Agustinos. Provincia de Nuestra Señora de Gracia, Colombia.
- Alcaldía de Bogotá (2013). El desplazamiento en Bogotá. Una realidad que clama atención. Recuperado en: http://www.pbi-colombia.org/fileadmin/user_files/projects/colombia_formacion/files/Documents/Desplazamiento/desplazamiento_nai.pdf
- Arendt, H. (2005). Comprensión y Política. En H. Arendt. *Ensayos de Comprensión*. 1930-1954. Madrid: Caparrós. 371-393.
- Arevalo, L. (2010) Atención y reparación psicosocial en contextos de violencia sociopolítica: una mirada reflexiva. *Revista de Estudios Sociales*.
- Bandura, A. (1978). Towards a unifying theory of behavior change. *Psychology Review*. 84, 191-215.
- Barrero, E. (2008). De Macondo a Mancuso conflicto, violencia política y guerra psicológica en Colombia: una aproximación desde la psicología social crítica. Bogotá. Fundación América Nuestra.
- Bello, M. N. & Ceballos, S. (2002). *Conflicto armado, niñez y juventud. Una perspectiva psicosocial*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Fundación Dos Mundos
- Beristain, C. M. (2000). Al lado de la gente. Acompañamiento a comunidades en medio del conflicto armado. Colección papeles de paz. CINEP. Bogotá.
- Beristain, C. M. (2010). *Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de derechos humanos*. Universidad del País Vasco. Espacio Creativo Impresores S.A. Bogotá
- Codhes (2012). Realidad sobre el desplazamiento en Bogotá y Colombia. En: <http://reliefweb.int/report/colombia/realidad-sobre-el-desplazamiento-en-bogot%C3%A1-y-colombia>. Bajado el 25 de noviembre de 2013.
- Consejo de Estado (2013). Sentencia 31252 del 11 de julio de 2013.

- Conferencia Episcopal de Colombia (2012). Manual del Agente de la Pastoral de la Primera Infancia. Conferencia Episcopal de Colombia. Bogotá.
- Contraloría Distrital de Bogotá (2012). Atención a población en situación de desplazamiento en el Distrito Capital. Informe Sectorial. En: <http://www.contraloriabogota.gov.co>.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO- (2012). *Programa: Construyendo Comunidad*. Bogotá: UNIMINUTO, Diócesis de Soacha - Pastoral social Cáritas, Semilla y fruto
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (2014). Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV). Boletín de Prensa. En: <http://www.dane.gov.co>.
- Dercon, F. (2005). *Vulnerability: a micro perspective*. Oxford, Inglaterra. Universidad de Oxford.
- Ellacuria, I. (1988). Trabajo no violento por la paz y violencia liberadora. El Salvador: *Concilium*. 215. 86.
- Erikson, K. (1995). Notes on Trauma and Community. In C. Cathy. (Ed.). *Trauma: Explorations in Memory*. Baltimore: The Johns Hopkins University.
- Escovar, L. A. (1979). Análisis comparativo de dos modelos de cambio social en la comunidad. *Boletín AVESPO*, II. 3, 1-5.
- Escovar, L. A. (1980). Hacia un modelo psicológico-social de desarrollo. *Boletín AVESPO*, III. 1, 1-6.
- Francescato, D. (1998). Estrategias de capacitación (empowerment) grupal, organizacional y comunitaria en un contexto social cambiante. En A. *Martin González (Coord.)*. *Psicología Comunitaria. Fundamentos y Aplicaciones*. Madrid: Síntesis, 271-280.
- Freire, P (1967). *Pedagogía del oprimido*. Ed. América Latina. Bogotá
- Freire, P (2012). *Pedagogía de la indignación*. Siglo XXI. Buenos Aires
- Galvis, L. (2011) *Pensar la familia de hoy*. Ediciones Aurora. Bogotá
- Grupo de Memoria Histórica. (2013). *'BASTA YA: Memorias de guerra y dignidad'*. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.
- Ibáñez, L. (2001). *Memoria de un compromiso*. La Psicología Social de Ignacio Martín-Baró. Bilbao: Desclée de Brouwer. S. A.

- Kiefer, J. (1982). The development of empowerment: the development of participatory competence among individuals in citizen organizations. *Division 27 Newsletter*, 16, 1, 13-15.
- Levi, P. (2002). Si esto es un hombre. Barcelona: Muchnik Editores. S.A.
- Madriz, E. (2003). Focus Groups in Feminist Research. In N. Denzin & Y. Lincoln (2003). *Collecting and Interpreting Qualitative Materials*. Thousand Oaks, California: Sage Publications, Inc.
- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Antrophos. Editorial del Hombre.
- Martín-Baró, I. (1990). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. En I. Martín-Baró (Ed.). *Psicología social de la guerra: Trauma y terapia*. San Salvador: UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (1983). *Acción e Ideología. Psicología Social desde Centroamérica*. El Salvador. San Salvador: UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (2000). *Psicología Social de la Guerra*. El Salvador. UCA Editores.
- Martín-Baró, I. (2003). *Poder, Ideología y Violencia*. Ed. Trotta. Madrid.
- Ministerio de la Protección Social. (2009). *Inequidades sociales de la infancia y la adolescencia en Colombia*. Colombia.
- Montero, M. (1982). Fundamentos teóricos de la Psicología Social Comunitaria en Latinoamérica. *Boletín AVESPO*, V. 1, 15-22.
- Montero, M. (1988). Alcance y roles de la Psicología Comunitaria en Venezuela. *Boletín AVESPO*, XI. 3, 3-7.
- Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre Comunidad y Sociedad*. Buenos Aires. Paidós
- Montero, M (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires. Paidós.
- Montero, M (2006). *Hacer para transformar. El método de la psicología comunitaria*. Buenos Aires, Paidós.
- Ostin, L. (2001). Más allá de los reclamos morales. Un enfoque de Salud Mental basado en los derechos humanos. Sección especial: conservando los

- derechos humanos en la agenda bioética. Publicación trimestral Cambridge de Ética para la atención de la salud, 10, pp. 254-27
- Revista Semana, 2013. Proyecto Víctimas Semana.
- Revista Semana.2013. Avances y retos de los objetivos de desarrollo del milenio en Colombia. Recuperado en: <http://www.semana.com/especiales/objetivos-desarrollo-milenio-colombia/index.html>. Bajado el 20 de octubre de 2013.
- Reynoso, C. (2011.) Redes sociales y complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura. Editorial Sb. Buenos Aires.
- Rico de Alonso, A. (2001). Familia, género y pobreza urbana en Colombia: supervivencia y futuro. Papel político N° 13, octubre de 2001 (115-135). En: <http://www.javeriana.edu.co>
- Robledo A. M. (2013). Debate en el Congreso de la República sobre atención psicosocial a las víctimas. Octubre 18 de 2013. Recuperado en: www.angelarobledo.com
- Segura C. S. E. (2010). "Impacto del conflicto armado interno en la familia colombiana". *Revista Estudios en Derecho y Gobierno*. Colombia: Universidad Católica. 3. 2. Páginas 47 -63
- Seligman, S. (1975). *Helplessness. On Depression. Development and Death*. San Francisco: Freeman.
- Shrader, E. (2001). Methodologies to measure the gender dimensions of crime and violence. World Bank Group. En [http:// www. worldbank.org](http://www.worldbank.org).
- Springer, N. (2012). *Como corderos entre lobos. Del uso y reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado y la criminalidad en Colombia*. Taller digital Image printing. Bogotá.
- Torres, A. (2008). La educación popular. Trayectoria y actualidad. Editorial El Buho. Bogotá.
- Wilkinson, S. (1998). Focus groups in feminist research: power, interaction and the co-construction of meaning . *Women´s Studies International Forum*, 21, 11-125.

- Zimmerman, M. A. & Rappaport, J. (1988). Citizen participation, perceived control, and psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 16, 725-750.
- Zimmerman, M. A., Israel, B. A., Schultz, A. & Checkoway, B. (1992). Further explorations in empowerment theory. An empirical analysis of psychological empowerment. *American Journal of Community Psychology*, 20, 6, 707-727.

Apéndice A

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN

Respetados Agentes Comunitarios, reciban un cordial saludo.

La investigación en la cual ustedes pueden voluntariamente participar a través de los grupos focales, es llevada a cabo por la psicóloga María Cecilia Maldonado, con tarjeta profesional N°5138 Resolución 3231 de 1994 de la Secretaria Distrital de Salud, estudiante de la Maestría en Psicología Comunitaria de la Pontificia Universidad Javeriana, quien bajo la dirección de la Doctora Martha Cecilia Lozano Ardila, realiza el presente estudio cuyo objeto es conocer los alcances de la formación a los agentes comunitarios de la Pastoral de la Primera infancia en Bogotá, como líderes sociales para el acompañamiento familias con niños en primera infancia en situación de vulnerabilidad social.

Su participación en esta investigación es estrictamente voluntaria y se ciñe a criterios éticos consagrados en la Ley 1090 que rige el ejercicio de los psicólogos en Colombia. Se garantiza que la investigación no implica daños para su integridad personal, ni riesgos psicológicos de ninguna índole. La información suministrada será tratada de forma confidencial y será usada sólo con propósitos investigativos y para elaborar un artículo científico para ser publicado.

La participación en el grupo focal llevará de 1 hora a 1 hora y media. De antemano agradecemos su participación y colaboración.

AUTORIZACIÓN PARA PARTICIPAR

Una vez leída la información anterior, declaro que he sido informado o informada de manera clara y precisa sobre los objetivos de la investigación y de la entrevista de grupo focal. Declaro que entiendo y acepto las condiciones planteadas en el texto de consentimiento informado. En constancia de lo anterior se firma:

Participante:

Estudiante:

Nombres y Apellidos: _____

Nombre: _____

Firma: _____

Firma _____

C.C: _____

C.C: _____

Ciudad y fecha: _____

APENDICE B

Entrevista de Grupo Focal

Hoy los hemos convocado para tener una entrevista grupal acerca de *los alcances de la formación que reciben como agentes en el trabajo como líderes comunitarios y de acompañamiento a las familias*. Como se mencionó en el consentimiento informado, la información que se recoja aquí se empleará con fines investigativos. Los resultados se obtendrán de análisis de la información grabada durante las entrevistas.

Agradezco su valiosa colaboración. Para iniciar pido el favor de que cada uno se presente.

A continuación abordaremos los siguientes temas:

TEMA I. Formación de agentes comunitarios

La labor que ustedes realizan con la pastoral de la primera infancia ha tenido como base unas acciones de formación que han recibido, tanto de manera general como en la Escuela de Formación. Quisiera en primer lugar hablar acerca de esa formación recibida?

- ¿Qué es un agente o líder comunitario?
- ¿Cómo se lleva a cabo la formación de un agente comunitario?
- ¿Qué acciones cree usted que son necesarias para la formación de un agente comunitario?
- ¿Qué temas de formación son necesarios para la labor del agente?

TEMA II Aportes de la formación en el fortalecimiento familiar

La formación recibida como agentes es luego puesta en práctica en las actividades de acompañamiento a las familias. Quisiera entonces que me contaran como ese proceso de acompañamiento logra cambios en las familias:

- ¿Cómo es el proceso de acompañamiento y fortalecimiento de familias?

- De que manera la formación recibida se pone en práctica con las familias?
- ¿En que situación social se encuentran las familias que acompañan?
- ¿De qué manera el agente comunitario se enfrenta temas que tienen que ver con la situación de desplazamiento?
- De qué manera las practicas cotidianas del agente aportan a las familias?
- Cómo se implementan los aprendizajes con las familias?

TEMA III. Fortalecimiento comunitario y participación

En relación a como tanto la formación recibida como las acciones de acompañamiento a las familias han tenido un efecto como agentes comunitarios, quisiera saber la manera en que se ha fortalecido su liderazgo comunitario e individual?

- Que efectos ha tenido la labor como agentes comunitarios en la vida personal y comunitaria en general?
- De que manera se ha visto fortalecido su actividad social?

TEMA IV Evaluación de agentes

Acerca de su evaluación de la formación y de las perspectivas de la misma:

- ¿Que estrategias podrían desarrollarse en la formación para promover en las familias la conformación de redes sociales de apoyo comunitarias?
- ¿Qué evaluación general hace del proceso de formación y del proceso de acercamiento a las familias?
- Cómo ha sido experiencia como líderes comunitarios en el trabajo con las familias en situación de desplazamiento?

APENDICE C

GUÍA DEL OBSERVADOR

Documento para el profesional que lleva a cabo el registro de la información

REPORTE DE LA SESIÓN DEL GRUPO DE DISCUSIÓN.			
Fecha: _____ Duración: _____ Numero de sesión: _____	Moderador: _____ Observador(a): _____ Responsable de finaliza sesión: _____		
I. Datos de los participantes			
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
Nombre _____	Edad _____	Genero _____	Cargo _____
II. Información de la sesión			
Desarrollo de la sesión _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____			
Actitud de los participantes _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____ _____			

Comportamiento durante La Sesión

Dudas e inquietudes

Resultados

APÉNDICE D

MATRÍZ DE TEXTUALIDAD INTERNA

Grupo Focal	Formación de agentes comunitarios	Análisis
1	<p>P1. nos educan a nosotros, Para qué? Pues en el momento de hacer una visita a un sitio donde sabemos que hay mucho conflicto, pues llegar a las familias y que ellas al menos se desahoguen con nosotros , nos cuentan y nosotros, bueno, no les decimos que se separen pero si que empiecen a mirar posibles soluciones para la convivencia más que todo pensando en los niños, que si hay algo que le inculcan a uno mucho mucho es el bienestar del niño (<i>objetivos</i>)</p>	<p>Se forma al agente en realidades no ideales. Se forma al agente en la protección fundamentalmente del niño. Se forma en la identificación de conflicto que afecta al bienestar del niño. Se forma en la escucha activa</p>
	<p>P1. lo que se ve es lo que tiene que ver con el desarrollo de la mujer, primero que nada, lo que tiene que ver con la gestación, todo lo que tiene que ver desde el momento de la gestación, el desarrollo dentro del vientre materno y después lo que es el parto y los cuidados hasta los 6 años...adicionalmente nos van dando cursitos de enfermedades prevalentes en primera infancia, los cuidados dentro del hogar, vivienda y entorno saludable, huertas caseras, como trabajar con las familias para que ellas puedan ver como tener un medio económico para subsistir, entonces poco a poco nos van dando otros talleres adicionales, también vemos lo que tiene que ver con violencia intrafamiliar (<i>contenidos</i>)</p> <p>...los temas que toca la pastoral como tal es: educación, ciudadanía, salud, nutrición, y catequesis, primando la catequesis.. El taller o los talleres siempre van formando.. siempre se van viendo otros temas que se van encadenando unos con otras.</p>	<p>Hay temas específicos de formación relacionado con el bienestar de la infancia hasta los 6 años e incluyendo la gestación. En salud y cuidados. También en temas para apoyar la generación de ingresos, las relaciones familiares en prevención de violencia. En derechos. Un tema esencial es el formar en principios de la religión católica, como parte de la pastoral.</p>
	<p>P5. ser muy responsable, respetuosa, como decimos nosotras ponernos en los zapatos de las familias para entenderlas y no juzgarlas, sino entender sus problemáticas y guiar, servir. (<i>perfil</i>)</p>	<p>El perfil del agente tiene en cuenta la capacidad de entender las necesidades de las familias y apoyar sus posibilidades</p>

	<p>P1. de ser uno agente es equipo de apoyo....A la hora de hacer visitas, andan con uno, entonces se da cuenta cómo es que se hace una visita, que se le pregunta y que mira, <i>(proceso de formacion)</i></p>	<p>La formación del agente como proceso en la acción de la visita con la observación.</p>
	<p>P3. Tenemos un cuaderno. Se llama el manual del agente, ahí viene desde la gestación, para uno ir leyendo.. <i>(contenido- proceso)</i></p>	<p>Los contenidos de la formación se respaldan en un manual definido por la pastoral, de manera que se unifica unos propósitos y se mantiene la idea principal sobre la salud, nutrición y convivencia.</p>
	<p>P1. nos dicen: hay que fijarnos como vive ese niño en su casa</p>	<p>Se forma en la observación</p>
	<p>p1. en lo personal me parece que está muy bien diseñado que la capacitación que recibimos como agentes es buena, es apropiada igual tenemos otras cosas adicionales o sea otros temas más que nos ayudan</p>	
<p>Grupo 2</p>	<p>P1. sobre la salud. Sobre salud sobre todo cuidados de recién nacido, de los niños que nosotros atendemos de 0 a 6 añitos, de momento de la gestación sobre todo</p>	<p>Formación básica en salud de la infancia de 0 a 6 En la importancia del estudio En hacer gestión para acceder a la educación y otros servicios En la salud e higiene En la orientación espiritual y religiosa, como esencial. Catequesis. En metodología propia de la pastoral basada en una observación activa En derechos de la infancia incluyendo el registro y afiliación a salud, educación, nutrición. En valores para la convivencia en familia y para la solidaridad</p>
	<p>P8. el aseo, con los niños es un tema importantísimo y la higiene P2. sobre educación Que los niños no estén en el abandono, vayan ya al jardín ...siempre va a ser descuido porque sabemos que hay barreras a veces que no encuentran el centro pero ellos no luchan para.. entonces es como motivarlos <i>(acompañamiento)</i></p>	
	<p>P4. La evangelización es la, yo creo que es la base principal P7. como dice la metodología de la pastoral de la infancia: “ver, observar y actuar” así nos toca a nosotros, como dice.... uno observa y escucha y actúa</p>	
	<p>P2. estamos pendientes del registro civil que los niños...sobre la salud, (bla bla) la afiliación, para el estudio para muchas cosas</p>	

	<p>P7. tanto derechos como nutrición como, evangelización, es lo más principal</p> <p>P4. enseñamos a valorar, les enseñamos lo que es hablarles sobre la mentira, sobre el respeto, los valores</p>
--	--

<p>Grupo 3</p>	<p>P7. Iniciando uno entra como...como acompañante del resto de las agentes, y de ahí lo capacitan a uno... le dictan a uno muchos talleres, mucha formación, adicional nos estamos capacitando de seguido</p>	<p>Se tiene claro la formación como agentes, como un proceso que inicia en el ser acompañante de un agente, en las visitas para aprender en la acción. Los temas incluyen la preparación del suero casero (resalta) para la prevención o cuidado de la diarrea; la promoción de la lactancia materna; del registro civil y afiliación a salud, con la aplicación de vacunas correspondientes. Todo dentro de sentido de una mejor calidad de vida.</p> <p>Las visitas terminan siendo un espacio de convivencia entre las familias y las agentes que une lazos y vincula de manera mas personal con los problemas de estas.</p> <p>El manual y el cuaderno del agente, son herramientas de orientación y respaldo para la labor de las agentes en el acompañamiento a las familias y en la identificación de necesidades así como de de posibilidades y de establecimiento de metas.</p>
	<p>P7. preparación del suero casero, que enfermedades tiene la mamita que estar pendiente de los niños..., el aprovechamiento de la leche materna, mirar que los niños tengan su registro civil, que tengan su EPS,..nosotras estamos pendientes de eso, que tengan sus vacunas, porque un niño con todas sus vacunas es un niño que tiene mejor vida... no tiene riesgos de enfermedades. Un niño que consume la leche materna también es mejor calidad de vida,</p>	
	<p>P7. Uno aprende a quererlas como si fuera... son nuestras familias, y llega uno a la casa y les hace la visita, mira que riesgos..Todo eso formación es para nosotros</p>	
	<p>P1. Tenemos una guía, un cuaderno, el cuaderno del agente (bla bla). En la parte de atrás dice: "conquistas y oportunidades de los logros de los niños.. y lo vamos calificando</p>	

Grupo Focal	Aportes de la formación en las flias y comunidad	Análisis
1	<p>P1. cuando empieza el programa de la pastoral, es ser equipo de apoyo y acompañar, y en el acompañamiento uno empieza a descubrir cosas que uno ni se imagina</p> <p>P3. uno va conociendo las familias y ellos le van tomando confianza a uno y entonces le cuentan: tengo este problema, que podría hacer, o hice tal cosa</p>	<p>En el proceso de formación del agente, la acción de acompañar en la visita permite evidenciar realidades</p> <p>Se va ganando la confianza de las familias, que permite conocer y dialogar desde las necesidades</p>
	<p>P1. dicen que debemos hacer: ir y observar. Después nos reunimos y comentamos lo que observamos y discutimos (<i>proceso - acompañamiento</i>) eso hace que nosotras lleguemos y que cuando hacen un taller de agentes los temas sean importantes, porque nos acordamos de las familias, y en esa medida nos vamos formando. Nos vamos formando siempre. (proceso)</p>	<p>Las agentes comentan y discuten conjuntamente sobre lo observado. Se confronta lo observado con los contenidos. Se reflexiona sobre las situaciones.</p>
	<p>P3. ellos le toman confianza a uno, le cuentan sus cosas, sus angustias, sus afanes pues entonces uno se da cuenta que uno hace así sea un poquito pero le sirve un poquito a las familias.</p>	<p>La relación con las familias se fortalece y permite llegar a pequeñas transformaciones</p>
	<p>P4. Para mí es una satisfacción muy grande el que ya los niños, las mamás lo reconocen a uno, muchos papas también...para mí es muy agradable, muy agradable que me tengan como esa confianza, "señora olguita hágame un favor de tal cosa.."</p>	<p>Las agentes sienten el reconocimiento de la comunidad y se reafirma su quehacer y su identidad dentro de la comunidad</p>
	<p>P3. le dicen a uno por ejemplo, ahí le encomiendo, le pido que me encomiende en sus oraciones porque usted está allá (a usted la oyen más) y entonces yo les digo: sí pero ustedes también pueden orar y pedirle de todo corazón a Dios que los ayude</p>	<p>Sienten el reconocimiento además por formar parte de un programa parroquial, que desde lo espiritual les da certeza de su acción.</p>

<p>P5. cuando no me encuentran a mí en mi casa mis hijos, mi hija que siempre cuando llega entonces llega derecho a la pastoral porque ella sabe que me encuentra ahí, entonces a ella le gusta que yo emplee mi tiempo en el servicio porque sabe que es lo que me gusta, que estoy colaborando, ayudando a las familias, que es muy grato que las familias lo busquen a uno</p>	<p>Las propias familias de las agentes reconocen su labor y entrega a la comunidad</p>
<p>P2. Para nosotras es un dolor de cabeza, si,. Yo no vivo con el papá de mis hijos sin embargo yo le digo me voy a reunión por ejemplo en defensa a la vida y no eso se pega del techo que qué hace por allá...Y lo escucha uno de las demás personas en la calle. Ay claro ese poco de viejas, hasta los esposos de las señoras usuarias, eso es lo que les dicen ustedes que hacen por allá, ese poco de viejas chismosas, eso es que no tienen nada que hacer</p>	<p>En otros casos, la agente no siente un reconocimiento positivo de su propia familia frente a la labor con la comunidad. Se pueden llegar a sentir incomprendidas.</p>
<p>p1. De pronto que tuviéramos más apoyo por parte de profesionales en las diferentes parroquias porque aquí nosotros tuvimos el apoyo de los psicólogos de la Javeriana que nos daban unos talleres que nosotros pudiéramos multiplicar con las familias y que eso nos ayudó a ver, creería yo a ver desde otro punto de vista las familias</p>	<p>Se plantea el apoyo de profesionales, especialmente en psicología para fortalecer en los casos especiales y a ellas en la formación de temas específicos</p>
<p>P4. Antes nos conocíamos y ahora pues donde nos encontremos hay un vínculo, una compañera, un apoyo. Bueno entonces en diferentes partes y que nos conocemos y que yo pienso que en un momento dado nosotros nos apoyaríamos en alguna cosa que se presentara le juro que habría un apoyo P1. aunque sea para pasarnos esas informaciones también nos ha funcionado. No. yo digo que la pastoral si es un programa muy bueno, muy bueno, ¿que sería rico que más personas se vincularan?, si porque los necesitamos porque las comunidades acá en Bogotá están muy olvidadas de todo.</p>	

Grupo 2	P6. Tenemos un caso en que una mamita ella trataba muy mal al niño, la invitamos a la pastoral.... Ella entró y nos decía, me siento tan feliz porque después de que entré a la pastoral valoro más a mi hijo, hablo más con él, soy consciente, no tengo que estarlo de pronto regañándolo ni maltratándolo	Familias (madres) expresan cambios positivos en las relaciones con los niños.
	P6. Llegarle por ese lado del afecto, la riqueza del afecto, del amor, de la escucha se sienten apoyados en tener en cuenta, se les da la importancia que valen mucho y aparte de eso si podemos colaborar con algo se les colabora	A partir de una actitud de escucha, respeto y afecto, llegan a las familias para que están se sientan reconocidas, respetadas, escuchadas, valoradas
	P4. nos hemos pegado, pues por mi parte, más a los niños y ellos poco a poco van haciendo que las mamás..Entonces sean distintas	En el acompañamiento se fija la atención en el niño para llegar a las madres, a la familia.
	P2. Vi a una señora que iba con su bebé todo pálido y desnutrido y entonces la invité a la pastoral y no la conocía ni nada	
	P2. respetamos que ellos hagan sus oraciones a su manerala idea no es que ellos cambien ni nada sino los cambios en la relación familiar con los hijitos, todo eso, mejorar su relación estos niños	Se busca ayudar a todos los que lo requieran sin discriminación y que de esa manera redunde en bienestar para los niños Es el niño como punto central del bienestar de la familia y es por el niño que se conoce mejor la situación de la familia
	P6. o sea que nosotros a la final nosotros no tenemos casi que averiguar cómo se tratan en la casa, sino los mismos niños son los que nos cuentan	Se hace gestión social y comunitaria para garantizar el bienestar del niño, y como apoyo a las familias. Gestionar un jardín de acceso a familias pobres es una acción de articulación.
	P4. , fuimos a ver si se pueden colocar unos jardines porque estas partes que hay tantos niños y bastantes necesitados.... unos jardincitos que no toque pagar porque con qué? Familias y esas que viven por allá y tienen 7 hijos con niños discapacitados	Se busca motivar y empoderar a las familias para que generen proyectos productivos que les permita unas ganancias extras y ayudar a la economía familiar, como las huertas caseras.
P4. le buscamos, pues la manera de que puedan hacer ciertos trabajitos, que se ayuden porque nosotras tampoco tenemos cómo suministrarles, pero ellos también tienen que poner un granito de arena		

	<p>P1. también les hemos querido enseñar cómo cultivar para que puedan pues ellas utilizar su terreno bien.</p>	
<p>P2. Nosotras tenemos una bendición porque nos podemos meter como decimos al rancho. Si, ya son pastorales entonces, allí con mucho amor, con ... como mucha diplomacia</p>	<p>Reconocen el poder de hacer cambios en las familias, de influir en ellas, sin que se vea como impuesto,</p>	
<p>P1. Pero me gusta mucho porque cada vez que voy a hacer una visita, sé que los niños encuentran a alguien que les enseña a orar en una forma sencilla, breve que a ellos les agrade...Entonces pienso que esta satisfacción para mi es lo más indispensable ¿no? Como persona, el enseñar al otro lo que yo he podido aprende</p>	<p>Se siente empoderadas como agentes por la posibilidad de incluir en otros, de enseñar a otros, como acción pedagógica y de acompañamiento con respeto. Sienten satisfacción en el reconocimiento comunitario. Las buscan en la comunidad para que apoyen alguna acción de ayuda con una familia. Sienten que son muchos los problemas de la comunidad y que aveces no alcanzan o no pueden con las solicitudes y /o necesidades de las familias.</p>	
<p>P1. es bonito sentir que ya en la comunidad, en el mismo trabajo, saben que yo me estoy desempeñando para alguien</p>	<p>Se ven como con capacidad de apoyar al desprotegido y por eso consideran son reconocidas, buscadas y respetadas</p>	
<p>P5. el cambio que ha habido en mi vida ha sido mucho, muy grande y muy grande y me siento muy feliz</p>		
<p>P6. uno tiene problemas en su hogar, pero en los momentos que uno va a visitar a un niño a una familia, tenemos que dejar nuestras cosas allá guardadas</p>		
<p>P2. Y ya los vecinos saben también que uno hace eso, entonces cogen un caso van y le cuentan a uno, entonces eso se va extendiendo, a veces nos faltan manos y tiempo</p>		
<p>P7. aparte de psicología la necesitamos mucho...de psicología sí, hay muchos problemas ..tener una persona preparada en la pastoral de la infancia sobre sobre la (...) nos gustaría</p>	<p><i>< Rta a la pregunta: que otras estrategias les puede ayudar con las familias?</i></p>	
<p>P2. por que con estas vivencias uno crece muchísimo... como que para ellos eso es como que sentir que alguien como que los defiende entonces es lo que hacemos nosotros como agentes defender a nuestros niños</p>	<p>Las agentes buscan aportar en los diferentes problemas familiares buscando llegar mas allá de las situaciones específicas del niño, pero sin dejar de lado a este como punto central del acompañamiento. Consideran necesario el apoyo profesional, ej. psicología, en casos que ellas no pueden dar respuesta.</p>	

Grupo 3	<p>P3. ellas se sienten contentas cuando uno va y los alza, los saluda, “ay, ya llegó”, los niños, los niños son muy agradecidos, los niños lo ayudan a uno, porque a ratos uno se desanima</p>	<p>A partir de la relación cerca con los niños, las agentes sienten más motivación.</p> <p>La labor con las familias como proceso en el que se enseña, desde el sentido de la pastoral.</p>
	<p>P3. En ese caminar estamos de concientizar a las familias, de enseñarles lo que en realidad significa la pastoral de la primera infancia.</p> <p>P6. en cuanto a visitas.. es complicado porque, pues lo que digo, se van a trabajar y de pronto solo les queda el día domingo.... Mejor dicho, llegan corriendo, es bien complicado. El día domingo es el día a veces de hacer oficio...Hay otras que simplemente ya no quieren que las acompañemos, dicen que no les interesa...Pero uno les habla de que se trata la pastoral ... pero “igual, y que? la vida no se va a solucionar</p> <p>P3. gente se enseña es a que le den mercado. (bla bla). Usted le lleva mercado, la gente lo atiende bien.</p> <p>P1. se va haciendo un mejoramiento que no se ve a veces ahí mismo</p> <p>P1. es ir sembrando. Ir botando semillita. no es el cien por ciento de.. no en toda</p>	
	<p>P10. uno viendo en realidad la necesidad que hay de que esas familias se concienticen...procura uno como involucrarlas más...estamos en una dificultad terrible con lo de la huerta,..no quieren llegar a colaborar, no quieren llegar a participar...esa es la opción que tenemos en este momento.. de no echar para tras, sino de decirles.. bueno cuando haya la cosecha.. mire “ esto es lo que se ha cultivado y esto es de ustedes, porque es que no es de nosotros, esto es de ustedes.</p> <p>P4. uno tiene que no pensar en uno, sino meterse en el zapato de esa persona, de esa familia .</p> <p>P10. hagámoslo.. mientras que ellas se enamoran. Eso es enamorarse, hasta que uno no se enamora. Nosotros porque estamos</p>	<p>Se esfuerzan en motivar a las familias a salir adelante por si mismas, a través del involucramiento en el proyecto de huertas caseras. Se encuentran con la falta de participación y quieren demostrar que este proyecto las beneficiarias pero buscan su propio agenciamiento en este.</p> <p>Se apropian e involucran en las necesidades y problemas de las familias y de sus miembros.</p> <p>Definen la participación como un "enamorarse" de la idea, del proyecto, de las posibilidades, para poder actuar. Las agentes esperan ser generadoras de ese interés, de esa motivación y ser ejemplo.</p> <p>La acción de las agentes como motivadoras, generadoras de cambio en las familias. Continuando con una labor de manera insistente y</p>

	<p>aquí?. Porque al fin un día nos enamoramos de esta.. de esta labor</p>	<p>a pesar de dificultades, demuestra el logro de la formación. Es reflejo de la formación.</p>
<p>P5 .nos enfrentamos en las diez parroquias que tenemos presencia ... a la realidad de las amas de casa o padres de familia que.. están cien por ciento en lo económico y en el sustento básico, entonces.. llevarlos más allá a dar el paso, como dice Matilde, siento que es el real reto de todas las agentes, y tan solo ya el hecho de ser perseverantes y de permanecer al pie del cañon cada día, buscando la visita, en sus reuniones de reflexión y evaluación, en su celebración de la vida, el que cada agente se mantiene al pie del cañon ...es el reflejo más grande de su formación, que esa formación que ... no se expresa con palabras pero si con la actitud de perseverancia constante durante doce años, ocho años, dos años, meses</p>		
	<p>P9. antes de involucrarme en todo lo que es pastoral en la parroquia.. uno está como ahí como una persona más. Si?. Uno no tiene conciencia de ... de que lugar está ocupando en el mundo. Si?. Pero cuando ya hay algo que a uno lo toca y como que .. y yo que estoy haciendo. Si? O porque estoy yo acá. Si?. Y ya empieza uno como a involucrarse... de pronto también es un motivo para que miremos nuestra realidad .. ayudando a otra persona también se puede cambiar la de uno</p>	<p>Se da una transformación en lo personal de las agentes pues se encuentra un sentido social al quehacer y una forma de reconocer su propia realidad y sus propias realidades sociales. Las agentes se preguntan por el sentido de su labor, y las posibilidades de transformar la vida de otros. Desde la escucha, desde el respeto por el otro y por sus condiciones y necesidades. Buscan enseñar, cambiar vidas, cambiar condiciones sociales, para mejor vida. Esperan apoyo profesional, pues entre todo reconocen limites, pero igualmente posibilidades de gestionar para seguir apoyando.</p>
	<p>P3. saber escuchar Estar pendientes de las personas...uno está ahí como agente, ayudándoles y dándoles ese apoyo para que ellas puedan surgir y cambiar de vida, en la casa o donde tengan</p>	
	<p>P10. uno poderlas atender y también enseñarlas y ayudarlas porque es que hace falta... porque la situación económica .. si pueden ir a una terapia no pueden ir a dos</p>	

P11. Como que les hace falta como una ayuda psicológica. Ósea un especialista, porque nosotros hasta el momento, pues no tenemos es.. pues procuramos en lo posible llegarles a ellos y hablarles .. pero como profundizar un poquito mas

Grupo Focal	Situación de las familias	Análisis
1	<p>P1. Tenemos familias que el papá está en la cárcel, tenemos familias donde la señora tiene un bebé y sus otros hijos tienen cada un papá diferente y los papás vienen a poner problema porque la señora está conviviendo con el papá de este bebé, tenemos problemas de que son mamás solas, que se quedan solas, de que se quedan solas, tenemos problemas de adolescentes gestantes, que son quinceañeras y que todavía no creen que son una responsabilidad grande sino que la han tomado por el lado amable. P3. de abuelitas. P1: de abuelitas viejitas encargadas de sus nietos</p>	<p>La situación de las familias reafirma su condición de vulnerabilidad, al encontrarse en situaciones como madres cabeza de familia; con varios hijos, en ocasiones de padres diferentes; adolescentes gestantes; padres ausentes por estar presos u otros motivos; niños al cuidado de abuelas</p>
	<p>P1. mamitas que no saben cómo expresarle cariño a sus hijos, que están convencidas que es solamente el rejo, el rejo, el rejo, el grito la patada el puño el golpe la mala palabra.</p> <p>P2. ella era de Villavicencio, estaba viviendo en Villavicencio. Y además le tocó... ella tiene seis hijos, con el bebé que se murió eran 6 hijos, creo con 2 o 3 papás diferentes..... , les tocó venirse de allá porque ella dice la guerrilla se le quería llevar al niño, uno de los niños mayorcitos, entonces que a él se lo encañonaron y todo, entonces que el niño ya tiene como ese trauma , el problema, entonces si son problemáticas complicadas, aquí llegaron a vivir a la casa de la suegra, entonces que la suegra si la quiere, que la acepta, no la acepta.. que los cuñados.. entonces son cosas duras.....venían a hacer unos talleres unas psicólogas igual de la javeriana y ella asistía y entonces como que uno veía que lloraba y como que si descargaba sacaba muchas cosas y entonces si uno ve que si como que si logra</p>	<p>Familias que viven el maltrato hacia los niños, al parecer de manera reiterada</p> <p>Algunas situaciones evidentes de familias que han sido desplazadas por la violencia y el conflicto armado. En un caso por riesgo de reclutamiento forzado al hijo y con efectos emocionales, y con necesidades de atención psicosocial. En este caso obtuvo apoyo profesional que permitió un parte de la elaboración de los efectos emocionales del conflicto.</p>

	llegarles, así sea poquito, pero si. <i>(sit de violencia por conflicto)</i>	
	P5. entonces uno se da cuenta que la gente espera que uno vaya, que los escuche, que los acompañe así sea un ratico en sus angustias	Las agentes sienten las necesidades de las familias, y por tanto se responsabilizan de su labor de escucha y apoyo

Grupo 2	P6. nos encontramos con una niña, 15-16 años con el síndrome del sida...Ya había nacido la bebé, la encontramos, en situaciones muy precarias.	Se ven situaciones como adolescentes embarazadas (y con sida);
	P1. ahorita en este momento se han adaptado mucho aquí en la ciudad....de admirar, el señor es una persona muy juiciosa, muy juicioso lo mismo que la señora..vienen del Tolima...y como la señora es bien juiciosa y atiende a sus niños muy bien, eso sí para qué, se desvive ella mucho por sus niños, entonces uno dice es una familia ejemplo que ha sabido superar esta situación	De una familia desplazada pero que ha logrado adaptarse, y con buena relación con los hijos.
	P4. yo pienso que la pobreza (bla bla) yo creo es, la mayoría de los niños que tenemos están en ese problema	Se identifica la situación de pobreza como algo común También la poca motivación para crecer como grupo familiar, en la cual se observa una actitud de esperar a que le den y le resuelvan los problemas..
	P2. Pensamos que una de las causas es la falta de estima, de autoestima sí? Si no se quieren no buscar sacar adelante sus hijos, muchas es como que me den, entonces es eso, enseñarles	
	P2. también la falta de trabajo es que muchos desempleados...quedan sin salud, sin .. eso es terrible yo digo que es tan.. uno ve porque ya quedaron sin, por ejemplo esta señora gestante, no sabe a dónde ir a tener su bebé.	Situaciones donde las familias se encuentran si empleo, o es informal por lo que complica la permanencia a una afiliación en salud y por tanto a su grupo familiar

	<p>P2. Entonces todas estas situaciones que uno ve allá que uno así queda impotente. Llega uno se encuentra muchas veces a las 3 de la tarde esos niños pálidos, está enfermito? No es que no le he podido dar sino una aguapanelita y un pedacito de pan. Mitad de pan para cada uno. Entonces esa situación de desnutrición también, de hambre, y eso lleva a que haya violencia porque se desesperan, entonces la madre se desespera también y el niño llora, entonces ya viene el golpe, viene el maltrato.</p>	<p>Situaciones donde las familia no cuentan con recursos para garantizar alimentación adecuada a los niños. La pobreza y la falta de empleo afecta las relaciones y la convivencia familiar</p>
	<p>P7. Yo digo hace falta dios hace falta la oración</p>	<p>Se identifica la necesidad de contar con una espiritualidad</p>
	<p>P2. pero se ve cambio así sea chiquito es maravilloso.</p>	<p>Las transformaciones en las familias no son grandes cambios sino pequeños logros que se sienten grandes</p>
	<p>P2. de una niña de quince años que quedo en gestación y el papa la iba a obligar a que abortara, entonces alguien sabía que yo estaba en la pastoral y me dijo, porque no va a y habla</p>	
	<p>P4. que hay muchas familias que no tienen cómo llegar al médico</p>	<p>Una relación entre pobreza y acceso a salud</p>
	<p>P2. pienso que es uno de los puntos más graves, la violencia intrafamiliar, arruinan a las criaturitas, arruinan todo, el ambiente, entonces es tratar de llevarlos a la tolerancia por medio de la oración, por medio de la espiritualidad, por medio del afecto, del amor</p>	<p>La situación de violencia en las familias como de gran afectación a los niños. Se busca la resolución de conflictos con los valores y acciones de fe cristiana</p>

<p>Grupo 3</p>	<p>P1. no solamente niños que fueran del mismo credo religioso sino que la opción es por la vida</p>	<p>Familias de diversos credos religiosos</p>
	<p>P3. entonces a la mama le gusta, entonces ella va. Pero el papa como es de esa religión entonces hay controversia,...Como hay otras familias, que también por ejemplo, cuando los papas son drogadictos, o sea porque estamos en un sector donde hay mucho..., entonces ellos tampoco le dan a uno la entrada así como.Y es muy difícil para tener acceso a la entrada a esas familias, eso toca, mejor dicho, como...con.. (bla bla) Mejor dicho con estrategias muy muy, mejor dicho para poder.. de vez en cuando muchas veces nosotras nos valemos por</p>	<p>Padres con problemas de consumos de drogas. Maltrato y violencia intrafamiliar. Con niños maltratados por sus padres. Familias que han tenido que definir situaciones con bienestar familiar (hijos en protección). Con actitud prevenida para dejar que alguien se involucre en sus problemas y los conozcan. Madres solteras, cabeza de familia. Padres que no responden por los hijos. Mujeres que deben buscar con esfuerzo el ingreso familiar, el trabajo diario (en casas de familia, restaurantes, ventas informales, en la calle).</p>

<p>ejemplo de estrategias de decir por ejemplo: si esta familia la vemos que es así, entonces tratamos de que en la calle se encuentra uno y dice: “porque no hacemos una cosa, nos reunimos tal día en la casa de..”</p>	<p>Las familias a veces no pueden acudir a las reuniones de la pastoral por falta de tiempo, ocupación. No tienen casi tiempo para atender visitas de las agentes.</p>
<p>P2. mucho maltrato de las familias. De las mamás con los niños porque siempre han sido maltratadas entonces maltratan mucho mucho</p>	
<p>P9. realidad la pastoral es para involucrar más que todo ... donde hay más necesidad</p>	
<p>P9. han tenido problemas con bienestar familiar porque han recogido los niños, entonces ya va.. ya están prevenidas y como que no hay esa apertura</p>	
<p>P9. mas que todo madres solteras (bla bla), es lo que más; yo creo que casi el cien por ciento ..están solas por que ninguno de los compañeros... pero es lo mas común que nosotros en la pastoral es eso..</p>	<p>Familias sin trabajo, sin ingresos fijos, estables que ofrezcan seguridad social para los padres y su grupo familiar. Para el trabajo o lograr el sustento diario, las madres deben dejar a los niños al cuidado de otros, no siempre en espacios organizados y adecuados.</p>
<p>P9. vemos mucha dificultad, por ejemplo, para la celebración de la vida porque hay veces los sábados que son los días que uno... día celebración, sábado, domingo, festivo que las contratan por ejemplo en restaurantes o en casas de familia</p>	
<p>P6. hay una carencia de trabajo...solitas, entonces ellas tienen que buscar una opción de trabajo..la persona que les cuida los niños no puede pese a que les dice con tiempo, y resulta que las llaman a un ida de trabajo, y así no quieren si o si los tiene que dejar en un lugar que no es como agradable, pero es como la opción que tiene en ese momento...en cuanto a visitas..</p>	<p>Familias con varios hijos (3, 4 a 6, o 7). Madres con hijos de diferentes padres. (no siempre responden).</p> <p>Niños con alguna discapacidad: parálisis cerebral. Dificultades para la adecuada atención en salud por condiciones de pobreza y acceso. (costos de traslado, etc).</p> <p>Hay interés por saber y aprender en atención de discapacidad, terapias, y poder ayudar a quien necesite (categoría 2).</p> <p>Familias que viven en arriendo. Sin vivienda</p>
<p>(que les afecta?) P6.lo económico es...son mamitas que tienen tres y cuatro niños. Uno de cada uno o de pronto tiene tres, uno de cada uno.</p>	

P9. niño que va a cumplir dos añitos. El sufrió de estable.
parálisis cerebral...esta niña es sola y tiene el
niño.. y uno ve que de pronto que si ella le dio
tiempo para ir a .. por ejemplo a conseguir las
terapias o las cosas que necesita.. no tiene
apoyo de nadie. Si? Entonces de pronto a mi me
está llamando la atención, de pronto saber una
forma de como poder ayudar en la parte de
terapia física (bla bla) de apoyarla y
estimular...uno poderlas atender y también
enseñarlas y ayudarlas porque es que hace
falta... porque la situación económica .. si
pueden ir a una terapia no pueden ir a dos

P9. mas que todo madres solteras (bla bla), es lo
que más; yo creo que casi el cien por ciento de
...están solas por que ninguno de los
compañeros... pero es lo mas común que
nosotros en la pastoral es eso...pagando
arriendo, que están hoy aquí y luego en otro
lado. Que situaciones es difíciles. La mayoría
esta trabajando en trabajos asi.. no formal. por
ejemplo en ventas .. en la calle (bla bla). En
trabajo domestico... Es lo más común.